



P4 Madre y mujer trabajadora de Lavapiés
El milagro mensual



P4 Opinión
¿Cómo impactan los rumores en la convivencia?



P7 Diario de un confinado
La atención primaria



P11 Opinión
La violencia vicaria

ENTREVISTA A

Besha,

de Unión de Africanos en España y directora del proyecto creativo Beshawear

“Tuve que salir a prestar ayuda en pleno confinamiento, porque quien no tenía papeles no tenía ningún ingreso y su situación era desesperada”

P8 ▶



BAR SKINAZO
Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 1



Síguenos en facebook **SKINAZO-BAR**

Clínica veterinaria Can Contento



Consulta · Vacunaciones
Electrocardiograma · Cirugía
Análisis · Rayos X · Ecografía
Peluquería canina y felina · Accesorios

91 530 04 67
Calle San Carlos, 6 - 28012 Madrid
cancontento@gmail.com

redpiso
Servicios inmobiliarios

Este verano **RELÁJATE**



De la venta de tu casa, nos encargamos nosotros

REDPISO LAVAPIÉS - EMBAJADORES
C/ Mesón de Paredes, 13 | 911 921 007 | lavapiés@redpiso.es

Charcutería Jesús y Toñi



JAMONES EMBUTIDOS QUESOS LEGUMBRES BACALAO

PREPARAMOS JAMONES ENVASADOS AL VACIO

MERCADO DE LA CEBADA PUESTO 209
P.A. - TEL. 91 364 11 75

LAVAPIÉS, LATINA y EMBAJADORES
nación humana universal

Editado por:
Nación Humana Universal
Plaza de Cascorro, 11,
locales 5,6 y 7



nhu.lavapiés@gmail.com



nhuperiodico



@NHULavapiés



Descarga todos los nºs:
www.nacionhumanauniversal.org/
periodico

PERIÓDICO SUBVENCIONADO
POR EL AYUNTAMIENTO DE MADRID



MADRID

HACEN ESTE PERIÓDICO:

- Aitor Contreras
- Alejandro Flórez-Estrada
- Beatriz del Pozo
- Bertha Pérez Quiroz
- Brian Genio (Manuel Reñones Prieto)
- Carlos Alfonso Gómez Hernán
- Carlos Sánchez Tárrago
- Conchi Villanueva López
- Cristina Vallejo Abad
- Eunice Vidal Cuadros
- Federico Gutiérrez Cifuentes
- Iñaki de Miguel Díaz
- Javier Herranz Aguayo
- José Fernando Sánchez Ruiz
- Loly Redondo Corrales
- María Asunción Cobo Guardo
- María García Gómez
- Miguel Ángel Carreño Jiménez
- Natividad Jiménez López
- Nines Fuentes Moreno
- Pilar Corrales
- Pilar París (Pilar de la Fuente Cano)

Tirada: 10.000 ejemplares.
(5000 buzoneados + 5000 en
puntos de distribución gratuita).

NHU es un periódico abierto a gran diversidad de puntos de vista. Por esta razón, los artículos firmados reflejan únicamente la opinión del autor o autores y no tienen por qué coincidir con la de los editores, quienes declinan toda responsabilidad derivada de las mismas.

Depósito Legal: M-24371-2013

Imprime:
Impresa Norte, S.L.U.



Puntos de distribución gratuita de este periódico:

- Ateneo de Madrid**
C/ Prado, 21
- Biblioteca Pública Pedro Salinas**
Puerta de Toledo, 1
- Centro Cultural Puerta de Toledo**
Gran Vía de San Francisco, 2
- Centro de Mayores Antón Martín**
C/ Cabeza, 14
- Centro de Mayores de Embajadores**
C/ Embajadores, 32
- Centro de salud de Lavapiés**
C/ Embajadores, 41
- Centro de Servicios Sociales Puerta de Toledo**
C/ Paloma, 39
- Centro Social Comunitario "Casino de la Reina"**
C/ Casino, 3
- Centro Sociocultural Lavapiés**
C/ Olivar, 46
- Escuela de Idiomas**
C/ Embajadores, 68
(junto instituto Cervantes)
- Filmoteca (Cine Doré)**
C/ Santa Isabel, 3
- I.E.S. Cervantes**
C/ Embajadores, 70
- I.E.S. San Isidro**
C/ Toledo, 39
- La Casa Encendida**
Ronda de Valencia, 2
- La Polifacética**
Plaza de Cascorro, 11, locales 5, 6 y 7
- Mercado de Antón Martín**
C/ Santa Isabel, 5
- Mercado de la Cebada**
Plaza de la Cebada, 15
- Mercado de San Fernando**
C/ Embajadores, 41
- Museo de Artes y Tradiciones Populares**
C/ Carlos Arniches, 3 y 5
- Museo de San Isidro**
Plaza de San Andrés, 2
- Museo Nacional**
- Centro de Arte Reina Sofía**
C/ Santa Isabel, 52
- Partido Comunista de Madrid**
C/ Martín de Vargas, 46
- Real Conservatorio Superior de Música de Madrid**
C/ Santa Isabel, 53
- Teatro del Barrio**
C/ Zurita, 20
- Traficantes de Sueños**
C/ Duque de Alba, 13
- UNED "Escuelas Pías"**
C/ Tribulete, 2
- UNED Gregorio Marañón**
C/ Argumosa, 3
(junto plaza de Lavapiés)

Y en comercios barriales
y en todos los anunciantes,
además de buzoneo.

Desobedientes, disidentes, conflictivos, intempestivos...



NHU

En este número hemos entrevistado a la persona que en pleno confinamiento, y a pesar de las limitaciones legales y sanitarias, salió primero a atender las necesidades extremadamente urgentes de gentes sin papeles, y por lo tanto sin ingresos, poniendo en riesgo su salud y su seguridad.

Besha es mujer, madre y africana, por este orden o por otro, y es fuerza pura. No es raro que moviéndose como se mueve pueda irritar a quienes ponen las formas por delante del fondo, a quienes entienden la bondad y la generosidad como una especie de *happy flower* aderezado con una permanente sonrisa bobalicona. Ya nadie cree en esos términos tan manoseados y casi nadie habla de sinergias, concordias y consensos, en un momento en el que los derechos más elementales son pisoteados sin disimulo. Más nos vale exigir el cumplimiento de los derechos aún reconocidos, y establecer relaciones claras respetando el derecho a la libre expresión y a la disidencia, y dejarnos de pamplinas que, en el fondo, sirven para sepultar con buenas formas cualquier aspiración de libertad. Si se discute, se discute, y los límites de esa discusión están definidos por el derecho, mientras esos derechos no sean también derogados. Ya se ocupan los sensores de algunas redes sociales de censurar algunos contenidos y de suspender la actividad de quien incomoda o rompe un supuesto "consenso social", propio de las peores dictaduras. Otro ejemplo lo tenemos en ese entorno disidente al que también hemos dado espacio en este número, que se presenta como La Intempestiva, poniendo justo en valor lo que se presenta fuera de tiempo, como inadecuado o como inconveniente. Ya pasaron los tiempos del postureo y la rebelión contra la

dictadura de las formas que asfixia las más elementales necesidades de oxígeno y libertad.

La censura y el totalitarismo se ocultan en el anonimato y se justifican invocando urgencias sanitarias o problemas de estética. Un medio de comunicación como el nuestro se justifica dando voz a quien no la tiene, y denunciando toda forma de censura, violencia y discriminación.

Nos gusta la gente que genera tensión y vida en su entorno, nos gusta el pensamiento y la expresión disidente e intempestiva, y ya sabemos que la censura, el desprecio de trabajadores, la discriminación y el abandono a su suerte de millones de personas casi siempre está precedido de una sonrisa beatífica o del intento de desviar la atención hacia lo secundario. Si alguien desesperado monta una bronca en la puerta del SEPE o de un centro de salud porque ha sido desatendido y nadie le coge el teléfono o le da alguna explicación, algún meapilas mostrará su escándalo porque en la queja se ha levantado de modo inadmisiblemente la voz. De este modo se presenta al violentado como violento, el acusado se torna en acusador y con descarado cinismo se justifica cualquier cosa.

Imponer, por ejemplo, un consenso en ámbitos en los que tienen que quedar claras todas las posturas y la ley garantiza que hay que respetar el desacuerdo y recogerlo en un acta es solo un procedimiento para someter a una minoría a la dictadura de la mayoría, con una larga y previa presión de ámbito capaz de quebrar las voluntades más férreas. Así ocurre en distintas organizaciones en las que sospechosamente todas las decisiones aparecen como tomadas por unanimidad, y esa rareza impropia de un partido, un sindicato o una asociación solo se explica después de un proceso muy alejado de la posibilidad de que cada cual exprese lo que quiera sin temor a represalias tangibles o intangibles.

Dedicamos este número a lo diferente, a lo disidente y a lo intempestivo, y al derecho a poner la libertad por encima de las formas y otros condicionantes. No se puede llegar a la conciencia objetiva sin pasar por la conciencia de sí, no se pueden alcanzar acuerdos reales si no se parte de la reflexión personal, la coherencia y el respeto a lo distinto o minoritario. Cuando el dedo acusador va acompañado de alegatos tan intangibles como decir que alguien es conflictivo o rompe la armonía es porque se quiere imponer la uniformidad y el pensamiento único, y eso es muy fácil de calificar o de situar en su momento histórico. Un paso más se produce cuando este estado represor se alimenta con difamaciones, distorsiones, maniobras orquestales en la oscuridad y cuando llega el momento del debate público abierto todo aparece precocinado, previamente acordado, y solo queda escenificar una libertad y una democracia que no existe. En el tercer paso, silenciado todo desacuerdo, restablecida la "armonía" y el encefalograma plano y con público conocimiento de lo que le puede ocurrir a quien no respete la norma (en singular), ya es innecesaria cualquier justificación. No hay que motivar ninguna postura ni decisión, y la fuerza y la autoridad se pueden ejercer de un modo absoluto. El silencio y la obediencia se han impuesto y con ello hemos llegado a la paz de las dictaduras y los cementerios.

No sabemos cuánto fuelle nos puede quedar a nosotros, a la recién nacida Intempestiva o a nuestra entrevista de este mes, que aún es capaz de vestir de colores y poner patas arriba a un barrio como Lavapiés. Besha no es tonta y sabe que seres oscuros acechan en la oscuridad y quisieran cortarle las alas. No presume de nada y no se cree mejor que nadie, pero también sabe que en estas páginas tiene su espacio. Mujeres como Besha hacen barrio, sin duda... ✍️

Cuéntanos tu experiencia: La multiculturalidad en Lavapiés



Envíanos tus respuestas a
nhuembajadores@gmail.com
o **Twitter @NHULavapiés**

y las publicaremos en nuestro número de julio.

Recuerda poner tu nombre y apellidos.
La extensión del texto no debe superar los 1000 caracteres.

Bienvenida La Intempestiva



Javier J.
Herranz Aguayo

No necesito “referencias” ni investigar “antecedentes” para apoyar iniciativas como La Intempestiva. Qué mejor referencia que atreverse, en estos tiempos, a dar una versión distinta a la versión que se presenta como única y verdadera sobre la pandemia y sus derivadas. Disfruto del humor de algunas amigas y amigos que se entretienen añadiendo a sus publicaciones de Facebook términos que automáticamente los llevan a un castigo de días o semanas, literalmente censurados. No hacen falta más pruebas para detectar una anomalía y una tensión con algunos discursos desobedientes, una práctica tan burda y ridícula como la de los censores de la última etapa de la dictadura, en la que se buscaba una teta, un beso furtivo o una ironía atrevida en cualquier producción artística. Yo me solía imaginar a un sujeto delgado, con gafitas y bigote diminuto, que se la tocaba en la oscuridad visionando las mismas imágenes que había prohibido. Esos sujetos tienen que estar emparentados con el chivato y el pelota de colegio de curas, que solía recibir una caricia en el cogote como única retribución a la información que, presuroso, solía ofrecer a la autoridad fáctica y moral de la sagrada institución.

La frescura, el atrevimiento, la chispa intelectual y creativa o la ironía fina e

inteligente irrita siempre al poder que se siente indiscutido e indiscutible. El castigo a quien se atreve se puede sustanciar en vacío, difamación o censura como paso previo a represalias mayores, porque la violencia, casi siempre, evita mostrarse a la luz. De momento, La Intempestiva no ha sufrido de esos ataques de modo frontal, pero sí algunos de sus integrantes y promotores y, seguramente, eso anima a agruparse y sumar fuerzas.

Desde la retirada de un artículo en un medio que presume de libre y transgresor, a las dificultades para encontrar un libro muy trabajado y riguroso sobre la respuesta autoritaria y

ha desaparecido el trabajo, la atención primaria presencial, el contacto físico y afectivo con su entorno, o algunos insignificantes derechos fundamentales, y que la “vacuna” no le protege de algunas variantes, tiene más efectos de los previstos, y tiene que ser renovada anualmente evitando que el cuerpo active sus propios mecanismos de defensa.

Hubiera bastado con que se hubieran conectado dos neuronas ante la constatación de que estamos en un proceso de experimentación (nadie lo niega), y que los contratos con las farmacéuticas se publican llenos de tachones, o que las limitaciones y resistencias para investigar el origen del virus tampoco se han disimulado. No hace falta mucho argumento para concluir que no estamos siendo informados de un modo adecuado, y que ese es el primer derecho fun-

damental cuando se trata de justificar decisiones que afectan a la vida y la salud propia y de nuestros seres queridos. Hay que leer e investigar todo lo que caiga en nuestras manos, porque está en juego nuestra salud y no hay razón para mentiras, ocultaciones o censuras. Si nos impiden acercarnos y hablar, si nos impiden publicar lo que pensamos y creemos, y si aparecen policías voluntarios como setas, los síntomas no son buenos.

Nace La Intempestiva, como pensamiento desconfinado y con el anuncio de que llega el pueblo que falta. No se me ocurre mejor noticia...



la estrategia del miedo en tiempos de covid, pasando por el vacío o los calificativos degradantes con los que se evita entrar en un debate inteligente y fundamentado, todo muestra la violencia y la rabia de un sistema que se sabe intelectualmente débil.

Todos los días vemos al imbécil oficial exponiendo, con la misma solvencia, una cosa y la contraria, y para eso nos muestra su bata de médico y nos oculta su relación directa o indirecta con los laboratorios que están haciendo el negocio del siglo. La gente, sin embargo, ya se empieza a dar cuenta de que en el paisaje, después de la “catástrofe,” le

Una chula de Lavapiés



Alejandro
Flórez-Estrada
Vergara

Voy a hablarles un poco de una chula de Lavapiés, de mi abuela Paca, con la que pasé casi toda mi infancia hace ya... Para un niño como yo, resultaba excitante compartir el tiempo con una anciana autodidacta cuyas principales virtudes eran el humanismo, el librepensamiento y el sentido del humor. Nada me pareció nunca más pedagógico que gozar de su compañía en una época, la década de los 70, en que la soledad no se permitía y el barrio era un inmenso patio de vecindad al que los vecinos, acodados en el alféizar de las ventanas, se asomaban para estar de pique hasta la hora del *Un, dos, tres* o de la obra de teatro de *Estudio 1*.

Recuerdo que, con el aura de serenidad que la distinguía, mi abuela me regalaba mil reflexiones con las que buscaba abrirme los ojos y la mente. En esos entretenimientos en las memorables tardes de sábado, cuando nos quedábamos solos en casa mientras mis padres cruzaban la frontera y se iban al cine a la Gran Vía, por ver algo de mundo, y mis hermanos mayores callejaban con sus pandillas. En aquellos ratos únicos, en que me acurrucaba a su lado en el sofá familiar, la viejita me contaba lo malo y lo bueno de la humanidad, historias de una guerra civil que endemonió a todos, de una dictadura que se ensañó con



querrán que te traiciones, que sigas la corriente, que no razones, que calles, que te asuste opinar. No lo consentas”. No sé si le hice caso...

Y me animaba a desplegar la imaginación, a dudar y preguntar, a no esconderme de la vida, a enfrentarme a mi propia violencia y prejuicios, a saber amar sin crearme dueño de la persona elegida. “Y la ternura, cultívala aunque oigas que es de tontos”, añadía. Yo al principio no entendía gran cosa,

pero memorizaba sus palabras al intuir que rezumaban verdad, incluidos sus chocantes augurios de pitonisa vocacional: “Cuando seas mayor todo será de usar y tirar, tendrá fecha de caducidad: los electrodomésticos, los trabajos, las parejas, hasta el pensamiento”. Y remataba: “En tu siglo XXI, por culpa del miedo a querer y del egoísmo, habrá mucha soledad entre la multitud”. Lo clavó.

En suma, era una adelantada a su época, una gata de Lavapiés que anhelaba una sociedad crítica que no fuera sumisa con los fuertes y no permaneciera indiferente ante las injusticias. De hecho, adoraba las revoluciones. “Pero no las de tiros, sino las que surgen dentro de nosotros. Jamás olvides que el auténtico revolucionario es aquel que aprende a crecer día a día”, me decía tan convencida. Y yo hoy, desde este mi siglo XXI abarrotado de solitarios empastillados, me apresuro a mandar mi amor a Paca allá dondequiera que se encuentre.

... PRESSTO+PLUS ... TINTORERÍA+LAVANDERÍA DE CALIDAD ...

www.pressto.es

➔ C/ SANTA ISABEL, 6. TLF: 91 199 46 57 ➔ TIRSO DE MOLINA, 12. ENTRADA POR C/ DUQUE DE ALBA. TLF: 91 134 42 02



SERVICIO DE TINTORERÍA Y LAVANDERÍA



LAVANDERÍA AUTOMÁTICA DESDE 5€



CONSIGNA DE MALETAS + LIMPIEZA



SERVICIO DE ARREGLOS DE PRENDAS Y CALZADO



SERVICIO EXPRESS MÁX. 12 HORAS



WIFI GRATUITO



Aitor Contreras

“La verdadera revolución comienza adentro de uno mismo”
Pepe Mujica

Cuando lean esto, los beneficiarios del indulto condenados por el *procés* habrán sido puestos en libertad. Nuestros brillantes políticos se habrán llamado de todo y los bares se habrán convertido, como siempre, en pequeñas Cámaras donde cada cual emite su razonamiento y juicio sin importar el fondo, las formas ni otros planteamientos. Como ya expuse en algún Tintero anterior, la prensa opinadora, que no informativa, arrimará el ascua a su sardina y esperemos que para entonces la selección española de fútbol esté clasificada para otra ronda, ya que eso sí que significa un verdadero problema para muchísimos compatriotas.

Ni el paro, ni la subida de la luz, ni las reformas laborales, ni las guerras, ni el virus... ¡Ni nada! Si España avanza en la Eurocopa o el Madrid gana la Champions, reportará a un importante grueso poblacional el ya mítico y potente sedante capaz de inmunizar contra la realidad presente, y entonces lo de Cataluña, lo de Marruecos, lo de la violencia machista o vicaria y hasta lo que vino de Wuhan será secundario, cuando no insignificante.

No me la cojo con papel de fumar, ni tampoco niego que celebren con verdadero afán los goles de mi equipo, todo eso es loable y hasta lógico. Lo que no acepto es la parálisis severa que sufrimos cuando hay que reclamar, protestar o poner en acción o valor aquella palabra que algunos solo han escuchado de lejos: SOLIDARIDAD.

Me patina y hasta me indigna la disposición favorable y entusiasta para asuntos menores de influencia indirecta en nuestro día a día frente a la pasividad fruto del más puro egoísmo, aquel que desde que tengo uso de razón me encuentro de manera incesante e invariable al amparo del “sí, pobre, pero mientras a mí no me toque...”. Esa es la sociedad y conciencia de nuestro tiempo. Nada

puede cambiar si no cambiamos algo cada uno de nosotros, parafraseando nuevamente a Mujica como al inicio de estas líneas.

Volviendo al tema inicial de este Tintero, que hablaba acerca de los indultos, me gustaría pensar que la medida tomada atiende, verdaderamente, a ese signo de progreso del que sus responsables alardean. Me gustaría pensar que no es parte de un trato/chantaje/acuerdo subrepticio. Me gustaría pensar que en realidad atiende a la comprensión objetiva de que algunas personas han vulnerado las normas y, aun sin estar de acuerdo tras su privación de libertad, han asumido el significado de los límites. Por delitos así, aunque delitos son, nunca está de más el diálogo o una toma de decisiones que pueda suavizar la compleja situación o, como mínimo, que las mismas justifiquen la persecución de la concordia en este turbio mar de intereses.

Nada me alegraría más, pero me temo que esta imagen positiva de la política solo encierra una nueva treta o argucia de los unos, los otros y los de más allá. Hablar es gratis, unos comparan a estos imputados con los exiliados republicanos, otros donde dicen

digo decían Diego y otros, los más carotas de la partida, se llenan la boca de bandera y patria, dándose golpes de pecho sin un solo día cotizado a la Seguridad Social ESPAÑOLA o habiendo salido por obra y gracia del Espíritu Santo de aquel entonces excedentes de cupo en el servicio militar obligatorio.

En fin... Si sigue usted leyéndome llegado aquí, sepa que deseo equivocarme, que espero que la maniobra de gracia sea fidedigna sin más razón que la de la buena voluntad por todas las partes. También espero que España (aunque está difícil) gane la Eurocopa o al menos haga un gran papel y a los futboleros nos permita disfrutar con ello. Espero todo ello con la esperanza (aunque mínima) de que seamos igual de pasionales para echar una mano a quien de verdad lo necesita, o que nos impliquemos con aquellas causas que múltiples y acuciantes requieren con urgencia nuestra voz con la misma firmeza que la empleada al gritar: “¡GOL!”. ✍

**Los más carotas de la partida, se llenan la boca de bandera y patria, dándose golpes de pecho sin un solo día cotizado a la Seguridad Social ESPAÑOLA**

El milagro mensual



Loly Redondo Corrales

Me quedan 8 días para que den comienzo las vacaciones y el cuerpo lo percibe, el cansancio acumulado en este duro año pandémico se agarra a cada poro de la piel y los huesos van pidiendo un socorro mudo y continuo. Este año, como la mayoría, toca Torrelavega, en Cantabria, en un bonito hotel 5 estrellas con pensión completa: Hotel La Encarna (mi suegra), me permito meter publicidad, no lo busquéis en Trivago

o Booking, no viene. Compartimos estancia con mis cuñados y sobrinos, nada puede salir mal. Como un Gran Hermano, pero sin cámaras.

También quería adelantaros que en el próximo número de este periódico, el que sale en septiembre, voy a ser la protagonista de la portada como presidenta del equipo de fútbol del barrio Club Deportivo Plata 1945, un hecho que me tiene muy ilusionada, el de formar parte durante un tiempo de la imagen barrial y poder contaros en qué consiste el trabajo diario de presidir un club tan histórico.

Pero hay un hecho irrefutable y que es el verdadero protagonista: para que yo sea portada de un periódico por dirigir un club de fútbol, primero tiene que existir un periódico y, como es este caso, un periódico barrial, de los vecinos y para los vecinos. Como me dice mi marido, el milagro mensual. Vivir los lunes que el trabajo me permite las reuniones del periódico y ser partícipe de la evolución de cada número es una aventura apasionante. Ser compañera de gente que desinteresadamente trabaja mes a mes para que el periódico vuelva a la calle y ser testigo de ello es una aventura que merece la pena ser vivida. Ser testigo de vecinos que se acercan a las reuniones por primera vez con la única intención de ser escuchados, de buscar un lugar de seguridad en un tiempo difícil y carente de oídos gratuitos, comprobar que repiten al lunes siguiente ya integrados como si formaran parte del periódico desde el número 1 es una *rara avis* en estos días de desconfianzas y censuras. Y ahora que no me lee nadie, confesaros que no estoy de acuerdo con todo lo que se escribe en el periódico y, en ocasiones, tampoco con lo que se debate en las reuniones del consejo, pero para poder hacérmelo más llevadero en la primera reunión me dieron un carnet de demócrata y un pin de librepensadora.

Feliz verano. ✍

¿Viviendas 'sociales' y que siga la especulación?



Carlos Alfonso Gómez Hernán

Inmensa catástrofe, de las peores consecuencias, la que venimos padeciendo, con la desatada especulación con las viviendas, su exorbitante carestía, los miles y miles de desahucios y desalojos forzosos de cada año, la gentrificación de los barrios, la expulsión de sus vecinos, los tan perturbadores "apartamentos turísticos", etc. Y se vienen oyendo, y se van extendiendo, voces que, como "solución" a tal cúmulo de desastres, se remiten a posibles viviendas "sociales" que construyeran unas u otras Administraciones públicas, omitiendo y silenciando, dichas voces, toda referencia crítica a esos tan calamitosos desastres y toda propuesta de adopción de correcciones a los mismos, dando, por tanto, por mantenible y teniendo por defendible y perpetuable semejante si-

tuación de abusos especulativos y de impune y tan engruesado lucro coactivo, que es, precisamente, de lo que se trata para las referidas voces y para los intereses a los que representan y a los que defienden.

Hay que salir al paso con contundencia —y en ello se está insistiendo de diversas formas y así se hace aquí— a tales apelaciones a las viviendas "sociales", como pretendido remedio al gran problema habitacional, lo que se busca presentar como progresista y como supuesta expresión de unas preocupaciones sociales, que no las hay, que son inexistentes en el efectivo sentir de aquellas voces que así se manifiestan, en tanto y en cuanto que soslayan, hartamente, la cuestión central, que es la especulación con lo ya construido a lo largo de los tiempos, lo urbanísticamente existente, y por los diversos sectores de las prácticas y estrategias

especulativas, tanto por parte de personas físicas como jurídicas.

Y con lo que suponen la injusticia y la distorsión social y económica de lo mucho que con las construcciones existentes se especula. Por lo que acabar con ello, con la especulación en todas sus formas, es lo que básica y fundamentalmente hay que hacer. Además, no son pocos los años que habrán de transcurrir hasta que se vayan ultimando y se puedan poner en uso esas viviendas "sociales" de que se habla (que serán, sobre todo, minipisos, poco aptos para las necesidades familiares) y ocurriendo que en los núcleos urbanos son muy escasos los espacios, los terrenos de que pueda disponerse para edificarlas. Razón de más, todo lo cual, para que los políticos y gobernantes dejen de consentir, y de fomentar con ello, como lo hacen, la especulación que, con tan pésimas consecuencias, se viene padeciendo. ✍

Acoso a los jóvenes



Miguel Ángel
Carreño Jiménez

La discriminación por razones raciales, de orientación sexual, filiación política, creencia religiosa supone un discurso de odio. Sin embargo, casi nadie se escandaliza cuando se degrada, se insulta o se margina por razón de edad. En el caso de los jóvenes el hostigamiento y la estigmatización sistemática está siendo paradigmático, sobre todo desde el inicio de la pandemia. Adjetivos peyorativos son asociados constantemente al hecho de ser joven. *Irresponsable, temerario, descrebrado, egoísta, vago, contagiador, nini, irrespetuoso* casi se han convertido en sinónimos de juventud.

Se ha puesto en marcha toda una maquinaria de discriminación sistemática hacia los jóvenes. Seguramente esto siempre lo ha habido (lo que no justifica nada). Sin embargo, la violencia que se está ejerciendo actualmente contra ellos es especialmente salvaje. Sabemos que esta sociedad arrinconada y abandona a los viejos dependientes pero es mucho menos visible que también le sobran los jóvenes.

Cuando hay problemas serios y nadie es capaz de resolverlos, mucho menos aquellos que tienen competencias y recursos para ello, en lugar de proponer alternativas y soluciones constructivas buscan un chivo expiatorio que cargue con la culpa de tanto desastre. Imágenes de los mismos botellones repetidas una y mil veces y escenas sacadas de contexto forman parte de una flagrante campaña de manipulación informativa, censura y cerco social contra los jóvenes que, de paso, busca barrer toda resistencia social a la vacunación de jóvenes, adolescentes y niños. También contra los que han sido etiquetados como negacionistas que, siendo honestos, son solo disidentes de una postura oficial fanática, contradictoria y errática.

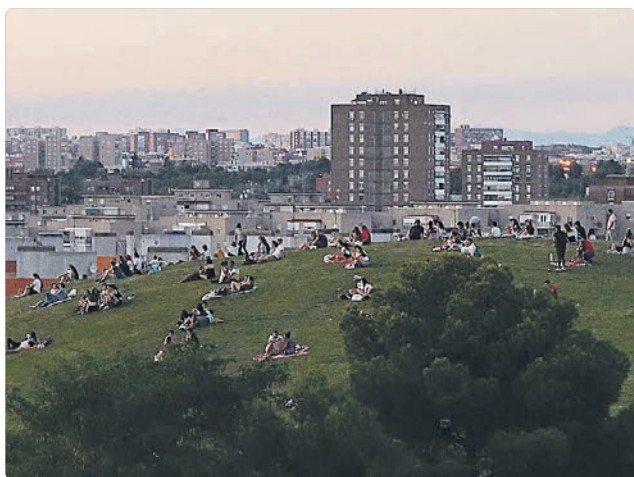
Los jóvenes tienen toda la vida por delante y el futuro es suyo. Quizás ese sea su mayor delito a ojos de esos que tanto los denigran. Sin embargo, un simple esfuer-

zo de ponernos en su lugar nos muestra una realidad mucho más dura y alejada de esa mirada estúpida y superficial con la que generalmente se les juzga. En lo que va de siglo muchos de nuestros jóvenes ya han vivido tres grandes crisis:

- **Los atentados de 2001** en Estados Unidos marcaron el inicio de una nueva escalada bélica justificada en la “guerra preventiva” y la “seguridad” a cualquier precio restringiendo nuestras libertades.
- **La crisis financiera iniciada en 2008** que tuvo consecuencias desastrosas durante los años siguientes en el empleo y en el desarrollo de toda una generación que ya se da por perdida y que no será la última.
- **La tercera crisis en 2020, la pandémica**, desatada por una total ineficacia de gobiernos y sistemas sanitarios que ha devenido en una estrategia de control social de la que muchos de nosotros no tenemos experiencia previa. Un sistema sanitario corrupto y unos medios de difusión sobornados a las órdenes de unos dirigentes políticos neuróticos están haciendo que la vida y el futuro de nuestros jóvenes sea cada vez más incierto y triste. Esta mirada cargada de aversión hacia los jóvenes, infectada del síndrome *goebbliano*, que insiste en generalizar comportamientos reprochables de unos pocos (cosa que se da en todas las edades) se cae por sí sola. Los tópicos de que los jóvenes son incultos, individualistas, que

solo quieren fiesta y móviles de última generación dejan en entredicho a quien hace apología de los mismos tratando de ocultar una realidad mucho más cruda:

- **Hay un paro juvenil desatado de casi un 40%** en España. Esto pone en serio riesgo el futuro de todo el país, no solo de los jóvenes. No olvidemos que la juventud es un fenómeno pasajero y que en un futuro no muy lejano será esta generación totalmente desestructurada y dejada a su suerte la que deberá impulsar todo y tomar las decisiones más importantes.
- **Precariedad laboral enquistada** y asociada a ser joven. Falta de oportunidades, temporalidad abusiva, falsos autónomos, despido del personal eventual en tiempos de crisis (que suelen ser los más jóvenes).
- **El endurecimiento a corto plazo** de las condiciones de jubilación deja en la práctica a los jóvenes fuera de esa cobertura cuando les toque.
- **Difícil o imposible acceso a la vivienda** y a la emancipación para la mayoría.
- **Inadecuadas condiciones de vida** para que puedan tener descendencia aquellos que aún tengan la valentía de ir a por ello en un mundo tan convulso.
- **Una crisis ecológica** irrelevante para muchos cuya esperanza de vida abarca 5 o 10 años a lo sumo, pero muy preocupante para aquellos cuyo horizonte vital alcanza aún 50 o 70 años más. ✍



Jóvenes contemplan la puesta de sol desde el parque de las Siete Tetras en Vallecas en la tarde del 1 de julio

A Ayuso



Pilar Corrales

Comprometida Sra. Ayuso:

Desde mi balcón de casi 79 años me apena que las personas no nos paremos a leer y escribir entre palabras (léase letra pequeña). Usted supo con destreza, pero no con inteligencia, aprovechar el momento. En Madrid el comercio tenía que abrir, la gente tenía necesidad de salir y, si a todo esto le unimos la discordia de los políticos y el encierro al que estábamos sometidos, pues era el momento.

Pero ahora viene la segunda parte, los que ya no están y a los que solo recuerdan los que están unidos por sus apellidos. Esos ya no pueden dar su opinión, pero sí los que seguimos pensando que nos puede costar cara tanta algarabía. Claro que con decir que el contagio entra por el aeropuerto, pues la Comunidad se lavará las manos (aunque se llame Ayuso y no Pilatos).

Yo en los muchos años que tengo siempre entendí que la última palabra la tiene el presidente del Gobierno, sea del partido que sea. Nunca vi a las autonomías imponerse de tal manera que sean ellas las que gobiernen poniendo en duda la democracia, la justicia y la Constitución, que parece papel mojado. Al Ministerio de Sanidad y a los muchos profesionales que sí que saben, y mucho, ni se les escucha ni importan, solo una opinión llamada Ayuso.

Hace unos días salí por primera vez desde que vivimos la pandemia al centro de Madrid, me quedé espantada: Gran Vía, Puerta del Sol, calle Preciados.... Parecía víspera de Navidad, cientos de personas. Y voy a decir más: no hace falta que nos den permiso para quitarnos la mascarilla, el que más y el que menos llevaba una lata de refresco en la mano, o un helado, o la bolsa de las chuches, con lo cual absolutamente nadie llevaba puesta la mascarilla. Todas las terrazas llenas, los bares dentro también. Lo que no vi fue Policía Mu-



nicipal, por lo menos para vigilar que se cumplan las normas. Claro que no sé qué normas, si las que da el Gobierno y Sanidad o las de la señora Ayuso acompañada de la también señora Monasterio. Con tal desorden, el cual es difícil de explicar, le viene a usted muy bien que la gente se entretenga entre cervezas, pues es la mejor manera de que no piensen en lo que puede llegar.

También estamos las personas que de madrugada no podemos descansar. Usted no vive en un barrio de copas, con todos sus derechos salen a tomarlas, pero hay una normativa ya hace años sobre el ruido y nadie la cumple.

A mí me parece que una persona con tanta influencia podía aprovechar una charla para decirnos a dónde va a ir, por ejemplo, el dinero que han ahorrado con el cierre de los centros de mayores (ahorro de luz, en personal, en conservación, etc.). Puede ser que dando parte a algunos comercios no haga falta tanta propaganda barata, pues cuando se ve un bar abierto y llevas dinero no hace falta que te inviten a entrar, el deseo fluye solo.

Y escuche a Sanidad, los sanitarios seguramente son los que más necesitan distraerse (que no divertirse) y, gracias a ellos, muchos estamos aquí, y esperamos que no los volvamos a necesitar, sobre todo a los que a día de hoy han sido despedidos.

Usted solo ha escuchado a los que opinan como usted, pues una comunidad es como una familia, si solo escuchamos al hijo que nos da siempre la razón es fácil seguir, pero hay que escuchar al que dice lo contrario. A lo mejor nos damos cuenta de

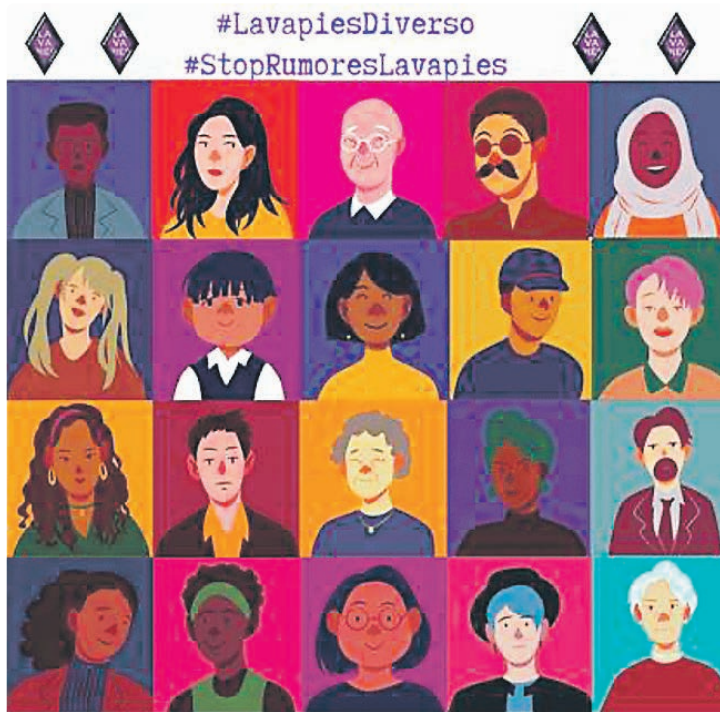
que lo que pide es justo, pero le dejamos que se emancipe y así nos quedamos a gusto, que no moleste. Dejen de engañar y de engañarse. Ahora su aliada, la señora Monasterio, le impone rebajar personal en la Asamblea de Madrid, pero ¿de todos los partidos o solo de los que no piensan como usted?

Nunca la he visto luchar por abrir ya los centros de salud, están la mitad de los profesionales. Te dan cita para dentro de 8 días y te atienden por teléfono. Los centros oficiales mejor no necesitarlos, puedes estar llamando durante 15 días, pues quien no sabe manejar las nuevas tecnologías, que somos muchos, nos podemos desesperar o morir de pena y aburrimiento. Quizás es que esos trabajadores no son de su autonomía y los que los necesitamos tampoco. Señora Ayuso, tuvo usted una buena maestra, tenga cuidado con las amistades, que no le pase lo mismo que a ella. A veces las amistades resultan peligrosas.

Todavía no se ha comprometido usted, aparte de hacer de Madrid la capital de la juerga y el bullicio, y mi Madrid es otra cosa. Somos gente acogedora, pero eso no quiere decir que todo vale. Mis padres, que nacieron en Madrid, siempre me enseñaron a respetar, algo que hoy se va perdiendo y de eso pueden presumir los políticos, claro que unos más que otros.

En estos momentos ya nadie puede dudar que a usted le gusta una foto y un aplauso. Cuidado con los aplausos, siempre se dan en el teatro y cuando acaba la interpretación ahí se queda todo, luego la realidad es otra. ✍

¿Cómo impactan los rumores en la convivencia?



Cristina Vallejo Abad
Acción AntiRumores Lavapiés

En 2015, el investigador Daniel Buraschi y la investigadora María José Aguilar-Idáñez señalaban en su libro *Los modelos implícitos de la intervención social antirracista: hacia un enfoque crítico y transformador*, que, antes de estar en la mente de la población, los prejuicios y el imaginario racista están en el sistema social en el que las personas consiguen desarrollarse mediante los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Y es que la ideología racista no es solo una doctrina intrínseca de la que se pueda, o no, formar parte, no es un colectivo, sino un conjunto de actuaciones sociales de las que la ciudadanía debe de-construirse, al igual que el machismo.

Tal y como se explica en el libro de Josep Buades y Carlos Jiménez, *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable* (2013), uno de los factores que dificultan las relaciones de convivencia entre las vecinas y vecinos de orígenes diversos son los rumores provocados por el desconocimiento o conocimiento *fake*. Y es que los rumores generan desconfianza hacia

determinados colectivos llegando incluso a la exclusión de los mismos o, al menos, a la ruptura de la convivencia donde normalmente un grupo es oprimido y otro opresor. Porque lo cierto es que, aun no difundiendo rumores o bulos, también ejerce opresión quien no se interesa en saber la verdad del mensaje ni de hacerla llegar a quienes están errando.

Pero ¿qué son los rumores? Según el artículo de Margarita Zires, *La dimensión cultural del rumor* (1995), se podrían calificar de rumores todos aquellos mensajes sin fundamento veraz que circulan entre la ciudadanía, perjudicando la convivencia en la diversidad. Algunos de los rumores más sonados en lo relativo a la interculturalidad son “nos están invadiendo, todas las ayudas sociales son para inmigrantes, no pagan impuestos, no conocen las normas”, entre muchos otros que carecen de realidad.

Es por ello por lo que se han forjado nuevos retos para la convivencia y cohesión social, dando sentido a la creación de numerosas estrategias antirrumores, entre las que se encuentra la que realizamos en Lavapiés, impulsada por el grupo **Acción AntiRumores Lavapiés**. Dicha Estrategia AntiRumores con perspec-

tiva de género promueve la convivencia feminista e intercultural, mediante la identificación de rumores poco convivenciales, visibilizando positivamente la diversidad y la participación activa entre diferentes colectivos del barrio.

Lo mencionado no es fácil porque ¿cómo se debe actuar cuando la información dada por los medios sobre la diversidad cultural es, en ocasiones, irresponsable y promovedora al *clickbait*? Así, debemos ver a la profesión periodística como aliada y reclamarle responsabilidad, buscando fomentar la reflexión crítica y la distribución de información que no incite al odio. Además, a la hora de hablar de factores de éxito para fomentar una convivencia libre de rumores, es clave mencionar el trabajo en red, la participación del barrio y la transparencia.

Aún queda mucho trabajo por hacer, estrategias que implementar, personas que conocer y con las que colaborar, pero, sin duda, queremos vivir en un Lavapiés intercultural y para ello es necesario horizontalidad y reconocimiento de las identidades. Porque el racismo se combate con la transformación de las relaciones interpersonales, intergrupales y de la estructura social. ✍

El miedo en personas



Beatriz del Pozo



El miedo está en nuestros genes. Es algo que todas las personas y animales traemos al nacer. Es algo positivo, pues nos puede ayudar a resolver los peligros en momentos de dificultad. Pero, si ese miedo no se puede controlar, puede convertirse en un problema, un tormento, un..., ya que se puede interiorizar y transformarse en una enfermedad psíquica. Así pues, en este breve escrito me gustaría dejar clara la diferencia entre uno y otro, y cómo podemos distinguirlos.

Como hemos dicho al principio, el miedo está presente en las personas y animales —que yo sepa— para ser capaces de defendernos, de superarnos en caso de peligros. En tiempos remotos, cuando los primeros seres humanos se desarrollaron en medio de una naturaleza bellísima, vivían indefensos en medio de muchos peligros. Tenían que estar atentos a lo que pasaba a su alrededor y, de ahí, creo, también las otras ayudas de los cinco sentidos: ver, oír, oler, gustar y tocar, y ello les ayudaron a sobrevivir.

Peró la vida no es estática: cambiamos continuamente. La raza humana y todo nuestro Universo alrededor, y en especial nuestro planeta Tierra —que sepamos con certeza—, no han parado de hacer transformaciones de forma tranquila o revueltas hasta agotar etapas que nos llevan a cambiar. Nuestra especie actual es un ejemplo: nos hemos ido adaptando a esa evolución de toda la tierra y todos sus seres vivos que la habitamos, y aquellos que no se han adaptado han desaparecido.

En la sociedad actual no necesitamos las mismas capacidades para sobrevivir, entre ellas, el miedo, si bien se ha conservado como un instrumento social y/o emocional. Tenemos miedo a lo que no conocemos y usamos los sentidos. Tenemos miedo a formas de comporta-

mientos diferentes, que no conocemos, que no hemos vivido... Nuestro desarrollo intelectual es maravilloso, pero puede influenciar nuestros sentimientos y emociones. Cuanto más desarrollo, más cambios que, a veces, nos cuesta aceptar y controlar. Los cambios vienen dados por el fin de una época o por excesos o necesidad de cambio para adaptarnos mejor. ¿Y cómo nos llegan esos cambios? Son muchos: guerras, revueltas por mal proceder, por desarrollo de técnicas productivas mejores, por ideales políticos o de poder, por crisis económicas, evolución de las tecnologías y las ciencias (TV, las Redes, propaganda, enseñanzas, diferentes pandemias de pestes, virus, etc.), modas, cambios sociales o políticos que nos llevan a ello. Pero volvamos a nuestro tema: el miedo.

El miedo normal nos ayuda y lo podemos superar. Nos ayuda en caso de problemas. Por ejemplo, cambiándolo por “coraje” o “adrenalina”. Ejemplo de dos casos: no nos sentimos bien, tenemos dolor, pues pedimos o buscamos ayuda porque lo necesitamos, sin esperar a que sea tarde..., o vemos que un coche acelerado viene hacia nosotros, nos retiramos o saltamos sin demora a otro lado y nos salvamos de que nos pueda hacer daño...

Y si hablamos de miedo psicológico (enfermizo, exagerado...), quiere decir que el miedo está en el inconsciente. Desde el punto de vista del psicólogo, el miedo que nos produjo algo o alguien lo interiorizamos y se activa cuan-

do dicho miedo nos lleva a experiencias vividas muy negativas. Estos miedos se pudieron experimentar en nuestra niñez o durante algún mal percance en nuestra vida que no supimos superar, debido a nuestra personalidad o experiencia traumática. Esto se puede sanar, pero necesitaremos ayuda. Tenemos que encontrar los medios.

Por último, analicemos algo concreto, actual, la covid-19. La mayoría de la gente no conocíamos nada igual, si bien han ocurrido muchas calamidades en nuestro país a lo largo de los tiempos. Y todas se van superando, ya fuera por nuevas vacunas, por solidaridad, por evolución por... Y diréis, ¿esta pandemia es diferente? ¿Diferente en qué? Nos han confinado, no podemos hacer lo que nos apetece, los jóvenes no tenemos trabajo y... muchas cosas más. Pero las personas mayores están más expuestas al virus, ¿verdad? Y esas personas sí que han tenido muchas y malas experiencias durante su vida. En España mucha gente sufrió la Guerra Civil y la postguerra, y en Europa, la Segunda Guerra Mundial. Dicho de otra manera, conocen el sufrimiento de la muerte y el miedo. Ellos y ellas nos dieron todo su apoyo y esfuerzo para ser un mejor país ¿Queremos que nuestra gente mayor muera y, de paso, otros no tan mayores? Creo que no. Entonces, ¡protejámosles! Pensemos, reflexionemos: ¡NI MIEDOS EXAGERADOS NI DESAFÍOS SIN SENTIDO!

NOTA: Esto no es un orden, sino un recordatorio amable y respetuoso. ✍

La atención primaria



Nines Fuentes Moreno

Cuando en marzo de 2020 llegó el covid, la atención primaria tendría que haber sido un pilar esencial para entrar y coordinar la respuesta global a la pandemia. Sin embargo, en la primera fase del estado de alarma se procedió al cierre de centros de salud y de consultorios locales porque, según apuntaba la gerencia, “eran demasiado pequeños como para poder separar a los pacientes en dos circuitos, uno sucio y otro limpio (espacios destinados a personas con sospecha de covid y a personas que acuden con otro tipo de patologías). Y eso no da garantía de seguridad al paciente”. Eso, y que hacía tan solo unos días que el hospital de Ifema había abierto y estaba falto de manos que atendieran a la cantidad de pacientes que en aquel momento requerían un tratamiento hospitalario, provocó que muchos sanitarios fueran trasladados allí. Sin embargo, cuando el hospital cerró, el viernes 1 de mayo de 2020, los trabajadores desplazados no volvieron a sus puestos habituales.

Encima, los pocos centros de salud que entonces no se cerraron se trasladaron a una atención telefónica que no funcionó (ni funciona). Esto provocó una discriminación indirecta en el acceso al derecho a la salud de personas con patologías no covid y con necesidades especiales, a las que se dejó de atender.

Miles de madrileños no podemos acceder con facilidad a nuestro médico de cabecera, pediatra o enfermera. En la mayoría de los centros, la aplicación Cita Sanitaria muestra recurrentemente el siguiente mensaje: “No se encontraron citas en los 14 días siguientes a la fecha indicada”. Al llamar por teléfono, el contestador nos mantiene en espera hasta que se cuelga y, al acudir presencialmente a los ambulatorios, los pacientes nos encontramos carteles que nos ruegan no acudir sin cita previa. En definitiva, un bucle. Si los centros de salud y los servicios de urgencias de atención primaria permanecen cerrados y tenemos una urgencia sanitaria, estamos abocados a acudir a un hospital.

Según la Comunidad de Madrid, “los centros de salud prestan todas aquellas

actividades asistenciales de atención individual, diagnósticas, terapéuticas y de seguimiento de procesos agudos o crónicos, así como aquellas de promoción de la salud, educación sanitaria y prevención de la enfermedad que realizan los diferentes profesionales de atención primaria”. Pues eso no ha sido así y han abandonado a gran parte de la población a su suerte.

Desde el pasado 1 de junio, la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid dice que ha puesto en marcha el nuevo modelo asistencial en atención primaria para aumentar las consultas presenciales ante la mejoría de la situación epidemiológica y el avance en la vacunación contra el COVID-19. De acuerdo con esta planificación, a partir del 8 de junio, los profesionales irán incrementando la disponibilidad de cita para la consulta presencial que, progresivamente, alcanzará el 60% de su actividad asistencial a mediados del mes de junio. Eso es lo que dicen.

Yo solo sé que, desde marzo de 2020, me han cambiado 4 veces de médico de familia y a ninguno he conocido; solo sé que las pocas veces que he conseguido que me atendieran por teléfono ha sido porque he estado en contacto directo con alguien que tenía el covid; solo sé que la atención médica presencial la decide cada médico de familia, dándose la situación de que mi médico no me atiende y el de mi hija, en el mismo centro de salud, sí la atiende; solo sé que, cuando uno decide dedicarse a una profesión, debe saber los riesgos que corre...

Pero bueno, yo solo sé que no sé nada.

Aun así, creo que la atención primaria hubiera sido un buen dique de contención para que los hospitales no se hubieran saturado con el covid-19, si se hubiera prestado la atención adecuada a personas que no tenían síntomas graves. Igual que creo que nos va a costar volver a recuperar la atención sanitaria presencial que, con todos sus defectos, teníamos hasta marzo de 2020.

¡Que dios nos pille confesaos! 🙏

La devastadora gripe A de 1918



Un grupo de estadounidenses durante la epidemia de gripe de 1918 llevan mascarilla y un cartel advirtiéndoles de que si no se la pona irá a prisión



María García Gómez

La primavera de 1918 fue una fecha importante en la historia de las grandes epidemias. La sociedad europea, después de tres años de guerra, se encontró de repente ante un brote de gripe. Se dispararon las alarmas, ya que las gripes anteriores habían tenido efectos demolidores en la memoria, como la gripe rusa de 1889, que se cobró más de un millón de muertos antes de atravesar el Atlántico e instalarse en América.

Pese a los antecedentes, las autoridades fingieron y afirmaron que se trataba de una influenza estacional y que no había nada de lo que preocuparse. El virus se movía a sus anchas entre las trincheras de la guerra, infectándolo todo. Los médicos hicieron lo que pudieron, pero no fue suficiente. La gente seguía con resignación los mensajes de propaganda que inundaban los hogares, que anunciaban que una vez acabada la contienda la recompensa sería un mundo más habitable.

La gripe era mucho más letal que las ametralladoras y los cañones. Entre 1918 y 1920, la gripe dejó tras de sí más de 50 millones de muertos, mientras que en la guerra murieron nueve millones de soldados y siete millones de civiles.

Desde entonces, comenzó una carrera para ubicar el origen del virus de la gripe mediante análisis filogenéticos del genoma, con escaso éxito. Aún no se ha logrado conocer el contexto geográfico en el que se produjo, ni la forma ni la mutación.

La gripe hizo estragos en la sociedad española desde la primavera de 1918. Hubo ocho millones de infectados y 300.000 fallecidos. El virus AH1N1 mutado se propagó en varias ondas a lo largo de los dos siguientes años. En la primera oleada, en la primavera y verano de 1918, se cebó con los campamentos militares y la gente de edad. En la segunda oleada, en octubre y noviembre de ese año, fueron los jóvenes de entre 20 y 40 años los más afectados, con una altísima tasa de mortalidad, y una tercera más leve, pero prolongada, que llegó hasta el verano de 1919 y que se mezcló con la gripe estacional.

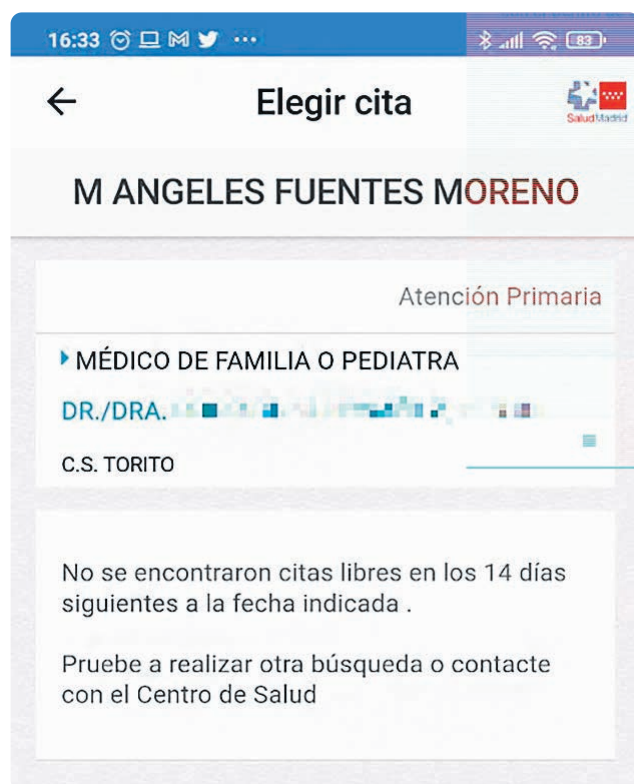
Ante el desafío de la pandemia, se dieron varias respuestas. Hubo un espíritu de innovación y certeza en las infinitas posibilidades de la ciencia. Albert Einstein y Sigmund Freud sirvieron de referencia por su capacidad creadora y por su fama. Los científicos se preguntaron: “¿Qué se debería hacer para superar el pesimismo dejado por la enfermedad?”. Se hicieron grandes esfuerzos en la comunidad científica

para hallar el tipo de estudio que evitara el regreso de una pandemia.

James Chadwick descubrió el neutrón, Werner Heisenberg la teoría cuántica. Además, se puso de moda el psicoanálisis. Muchos afectados que superaron la epidemia desarrollaron una neurosis que exigía para su tratamiento el nuevo análisis. Los europeos aprendieron con Freud a superar los traumas.

Además, se fomentó la investigación médica. Se crearon laboratorios para aislar bacterias, bacilos y virus con una tecnología cada vez más sofisticada y con un método capaz de abordar los mecanismos de propagación de los microbios. Los laboratorios consiguieron obtener vacunas y antibióticos con los que se combatían enfermedades y se evitaban los contagios. La continua expansión de la medicina garantizó la erradicación de enfermedades que parecían condenadas a permanecer durante siglos, como la poliomielitis o el cólera.

Nos separan cien años del final de la gripe A. En estos cien años, ha habido dos guerras mundiales, numerosas guerras civiles, masacres de pueblos y limpiezas étnicas. Fueron muchos los esfuerzos por el bien de la comunidad, pero llegó el covid-19. ¿Qué persistente es la naturaleza cuando se siente amenazada! 🙏



Solicitud cita telefónica 21/06/2021. La solicitud de cita presencial ni me da la opción



NHU

Quedamos con Beshha en el local de La Polifacética, un espacio cedido y de propiedad municipal al que ella ha solicitado adherirse. Beshha, a pesar de la poca ayuda que recibe, es capaz de organizar múltiples actividades en el barrio y todo lo hace manteniendo su identidad africana aunque esto le suponga algunas dificultades. En pleno confinamiento fue la primera en salir a prestar ayuda a gente desesperada desafiando las prohibiciones, y eso lo sabemos, pero mejor daremos la oportunidad de que ella misma nos lo explique.

P Mujer, africana y madre. Las tres cosas, ¿no?

R Sí, y muchas más.

P ¿Cuáles?

R Soy emprendedora, creadora, y la definición que más me gusta es que soy arte porque cada vez la creatividad me sorprende a mí misma. Las cosas que van naciendo dentro de mí me son extrañas, el cerebro, mi boca y mi mano, hasta mi cuerpo...

P Naciste en el Congo.

R Sí, en Kinshasa.

P Y no viniste en patera, viniste en avión y viniste legalmente a estudiar.

R Sí, bueno, es un proceso. Vine con un visado de estudiante. Mi madre ha querido que yo saliera del Congo con el objetivo de estar bien como mujer, de estar segura, y no estar maltratada con el tema del machismo y con muchas cosas que hay en África, pero sorprendentemente aquí también vivimos lo mismo. Yo podía haber estudiado en el Congo, pero no había futuro.

P En todo caso, tú vienes legalmente, pero luego te quedas sin papeles y tienes que luchar como una leona.

R Como todos, como la mayoría de la gente que viene con el visado turístico y luego se busca la vida.

P Y ser una mujer creativa, inteligente, trabajadora, luchadora y no tener papeles debe ser durísimo.

R Sí, es duro, estar sin papeles es estar irreconocida como ciudadana, sin derecho a nada. Es un delito y es inhumano, no lo entiendo y nunca lo voy a llegar a entender. Hay que revisar esta ley orgánica. ¿Dónde están los derechos humanos y su artículo 1?

P Porque has pasado por ello...

R Sí, siempre que tienes rasgos diferentes a lo común, aunque tuviera los papeles.

P Tú no vienes huyendo de África, amas África.

R Yo soy África.

Entrevista a Beshha, de Unión de Africanos en España y directora del proyecto creativo Beshawear



Fotografías de Brian Genio

“Tuve que salir a prestar ayuda en pleno confinamiento, porque quien no tenía papeles no tenía ningún ingreso y su situación era desesperada”

P Hay quien dice “es que vienen de África porque les gusta esto”. A ti te gusta África, tú amas África.

R A mí me encanta África, pero de Madrid al cielo (risas). Estando aquí he ido ya dos veces a África. Tengo que aprender mucho de lo positivo de Occidente y aumentar los conocimientos para el empoderamiento feminista de un futuro más humanista. Ser mujer en África es no tener voz, es ser ama de casa y parir los niños. En muchos países ahora mismo hay más desarrollo, pero todavía queda. En mi familia todavía hay cosas que no se han cambiado.

P Tú dices que de Madrid al cielo y amas Madrid. Si Lavapiés fuese un pueblo, tú serías la alcaldesa. Tú mandas en Lavapiés.

R En un ámbito, sí.

P Tú no pides permiso.

R No, no hace falta, la tierra que tú pisas te pertenece

P ¿Y por qué te tienen tanto miedo en otras asociaciones?

R No lo sé, quizás porque nunca han visto cosas como las que yo hago. Esto para ellos les crea un poco de... ¿Cómo decirlo en español? Si estamos trabajando por un mismo objetivo, tenemos que tirar hacia delante y ellos lo ven como una rivalidad, lo perciben como una inseguridad, como quitarles el sitio, como que “estos han venido a quitarnos el trabajo”. A mí esto me da pena.

P ¿Pero incluso asociaciones que hablan que defienden culturas? ¿Son blancos, son españoles? Que una mujer africana dirija la orquesta no les gusta nada.

R Sí, defienden culturas y son antirracistas... Bueno, son blancos, españoles y están mezclados con todo el mundo, como nosotros, con marroquíes, con... Yo, si tú me das, quiero saber de dónde vienes, qué haces con eso, quiero saberlo todo. Cuando uno quiere saber por qué me ayudas, eso me gusta mucho: por qué quieres ayudarme, de qué manera lo estás haciendo... Esto ellos lo viven como una amenaza y el tema es que yo quiero transparencia. Ya está, nada más.

P Yo, viendo de qué manera en el Día de África tú eres capaz de llenar Lavapiés de color, con la tristeza que hay ahora con todo el tema de la covid, creo que a ti este ayuntamiento tendría que estar mimándote. ¿Cómo te trata el ayuntamiento?

R De momento, no. Hasta ahora no hemos tenido ninguna colaboración con el ayuntamiento, pero no tenemos las puertas cerradas. De algún modo estamos colaborando con ellos. Me gustaría que todos los inmigrantes tuvieran derecho a un empadronamiento y una atención sanitaria básica. De momento, sigue habiendo muchas trabas sistemáticas que nos condenan por ser migrantes y, como hemos decorado Lavapiés de colores, podemos dar más si se nos quita un poco de presión. Junto con el ayuntamiento podemos cambiar muchas cosas desde el corazón: anticapitalismo, antirracismo y colectivismo.

P Pero cuando repartes comida, como toda asociación que reparte alimentos, necesitas donaciones y necesitas apoyos. ¿A ti te apoyan? ¿Quién te apoya?

R Sí. Mi asociación no es igual que otras asociaciones porque no es social, es humanitaria, porque lo social existe cuando hay subvenciones. Lo nuestro es humanitario: cuando tú tienes, me das. Si los vecinos tienen, aportan. No necesito una subvención, no necesito hacer un presupuesto anual o mensual. Todo va saliendo desde el corazón de uno y otro que se unen, y vamos haciéndolo y yo digo: “Si no hay, tocamos puertas, hacemos cazuela”. Que venga todo el mundo a colaborar, desde el corazón y desde la humanidad.

P Me sorprendió, Beshha, y me lo creo, que cuando todo el mundo estaba aterrado y metido en casa en el confinamiento la primera que salió a dar de comer a quien no tenía lo básico, a los manteros que no podían vender, fuiste tú.

R Sí, yo fui la primera porque estaba sola al principio, porque todo el mundo tenía miedo. Soy la primera en impulsar ese proyecto en Lavapiés. Para mí eso no es un orgullo, eso ha nacido y la gente con la que convivo, con quienes hemos estado encerrados en casa, lo sabe. No podía dormir. Como mi corazón latía, no podía dormir mientras tenía mil o dos mil euros en casa y la gente tenía hambre fuera. Eso lo puede testificar mi hija, que me decía: “Mamá, estás loca”. Y ella es con quien duermo. Los compañeros de casa lo saben y les dije: “Yo me voy pase lo que pase”. Han nacido muchas asociaciones y hemos podido colaborar con muchísima gente a pesar de todos los problemas. Hay que mirar lo positivo. Nosotros y

otras muchas asociaciones hemos salido y hemos podido crear esa red vecinal de Madrid para poder colaborar con los vecinos en los problemas que han sufrido: problemas de ERTE, de vivienda, de comida, de todo.

P ¿Y seguís repartiendo comida?

R Sí, seguimos. En agosto de 2020, cuando ya la gente había salido, la cosa ha ido empeorando porque antes, gracias a las colaboraciones, hacíamos compra diaria de 600 € para repartir todos los días a cincuenta familias. Ahora ha bajado mucho, pero seguimos. Damos comida a ciento cincuenta personas a diario (como mínimo), a la una y media y a las cinco y media, y seguimos al pie del cañón.

P La otra faceta, la de creadora, ¿sigues con tu actividad de diseño de moda, de telas?

R Sí, 2020 ha sido un año muy muy malo, para la creatividad también. Me he olvidado de mí. Ahora hay mucho voluntario y me estoy recuperando, me quedé en cincuenta kilos y con la tensión alta por tantos problemas, tantos cálculos, cambiar de fórmula para adaptarnos y que todo el mundo tuviera comida. Antes había donaciones, y ahora han bajado las donaciones y hay que buscar para que le llegue a todo el mundo. Como digo, soy arte. En 2021 no he hecho ninguna nueva colección, pero seguimos.

P Has soltado un poco, has postergado tus proyectos creativos para dar respuesta a la gente que te necesita.

R Me he agarrado más al corazón.

P Claro, en el confinamiento la gente que no tiene papeles tiene un problema muy serio. A los manteros que no pueden poner la manta, ¿qué les ha pasado?





En momentos en los que las formas se imponen al fondo, gentes como Besha, que no se detiene en simulaciones ni estrategias, son una ventana abierta al futuro y a la verdadera solidaridad. Es una obligación moral apoyar o, por lo menos, no poner impedimentos a personas tan valiosas. Besha, seguramente, no es políticamente correcta y no quiere lastres que dificulten o condicionen su acción. Es mujer, es africana, es valiente...



Ha habido muchos problemas con los manteros. Desde el Sindicato de Manteros de Madrid (saludo a todos mis compañeros, Malick, Serigne y a todos) se había creado una caja de resistencia donde todo el mundo colaboraba y ese dinero se repartía a todos los manteros posibles y cercanos para que pudiesen pagar la habitación. Durante la pandemia, hay muchos manteros a los que los dueños han echado de casa. Los caseros olvidaron que durante dos y tres años han estado pagando regularmente su casa. Hemos tenido que ir a colaborar para hablar con los caseros y comentarles que los tiempos están difíciles, que ellos siempre han pagado y ahora con la pandemia no pueden. Los manteros todavía no han salido y nadie dice nada de los manteros. Muchos de ellos no tienen papeles, se van buscando la vida, les van poniendo multas y multas, tienen mucha dificultad para poder pedir el arraigo social. La mayor parte de ellos son senegaleses y Senegal no tiene derecho de asilo aquí. A ellos la opción que les queda es el arraigo después de cumplir tres años en el territorio. Si vienen sin papeles, sin trabajo, sin dinero, ponen la manta para poder sobrevivir. Y la manta les trae multas y las multas son antecedentes penales. Cuando pides el arraigo, te piden los antecedentes penales y entonces no puedes presentarte con multas, las tienes que pagar. Es muy complejo. Por eso, la ley de extranjería... ¡Fuera, que se cambie ya!

Lo primero sería regularizar a todo el que esté aquí, eso es lo más urgente.

Se tendría que hacer para todo el mundo que ha estado confinado en este país cuando ha habido pandemia. Cuando salíamos todos a las ocho a tocar, a aplaudir, ahí no había distinción. Ha habido muchas conexiones entre los vecinos durante la pandemia. Nos veíamos en las terrazas de las casas (los que tienen). No hablábamos de la diferencia racial o del idioma, éramos vecinos todos.

Mis compañeros manteros sin papeles de Barcelona se dedicaron a confeccionar batas y ropa para hospitales, como nosotros desde el local que tenemos en Esgrima. Hacíamos mascarillas, estaban tres manteros y las dábamos gratis. Esto no lo hacíamos por la regularización, pero la ley orgánica dice: "Cuando unas personas pasan un tramo de peligro como hemos pasado todos aquí en España, tienen que ser regularizadas". Esa ley existe. Como yo digo, si existe la ley mordaza también existe esa ley que, cuando las personas pasan un peligro de muerte en un país, cuando pase ese periodo hay que regularizar. El Gobierno de España no sé si ha olvidado ese artículo o lo han cogido y lo han puesto en el bolsillo, pero estamos esperando a ver cómo reacciona este Gobierno.

Tú eres africanista, pero me consta que no solamente has ayudado a gente africana, ha habido gente española a la que también has ayudado.

Más que ayudar, hemos colaborado. Cuando hablamos de ayudar, siempre lo comento con mis compañeros. Ayudar a una persona es darle una casa con una llave y un contrato fijo, y lo que hacemos nosotros es quitar una necesidad básica que es la alimenticia, la ropa e higiene. Lo hacemos con todas las personas de todas las nacionalidades, no puede ser que como yo soy de África solamente lo haga con los africanos. Toda la gente de la clase baja sufrimos lo mismo, nosotros más porque tenemos la piel negra, venimos del tercer y segundo mundo, de África y de América Latina. Hay que ser ejemplar, hay que dar lo bueno de uno, y lo bueno de uno es lo que estamos haciendo: intentar crear y hacer creer que todo el mundo somos iguales, no hay diferencia, no hay distinción, todos podemos pensar desde el mismo cerebro y hablar desde la misma lengua, como yo digo, desde la boca.

Tu local, que es tu tienda, se te ha quedado pequeño para hacer esta actividad y necesitas locales como este de La Polifacética para hacer cosas.

Sí, yo siempre he dicho que lo que tengo en la mente es muy grande y muy fuerte. Necesito apoyo de la gente que pueda colaborar y acoger esas ideas para hacerlo porque creo que es importante, no solo en España, no solo en Lavapiés, sino en el mundo. Antes no me lo creía, pero ahora creo que soy distinta a toda la gente, soy diferente. Tengo ideas que podemos elaborar con el conjunto. Cada sitio donde hay una organización, donde hay mucha gente, si la gente acepta mi opinión, mi filosofía e ideología, siempre me gusta unirnos y poder compartir. Cuando me enteré de que existía un sitio como La Polifacética, me interesó porque hay un equipo de personas de una ciudad de la que además estoy muy enamorada, de una ciudad que me encanta, que es Madrid.

Esperemos que se resuelva, pero de momento ha habido alguna resistencia.

Esa resistencia para mí no es un fallo, sino que queda mucho por aprender tanto para mí como para los demás. Entonces, como me dice mi hermana Lucía Mbomio, no hay que hablar, hay que hacer. Y todo lo que es resistencia y dudas que pueden venir de otros, tú tienes que hacer más para que ellos no se queden con interrogantes.

Besha, no solamente este local de La Polifacética, todos los centros cedidos y autogestionados tendrían que estar mucho más abiertos. No son nuestros, son del barrio.

Sí. No solo en La Polifacética, yo quería entrar en Tabacalera y yo misma no sé qué pasó,



► Viene de página 9

qué ha sido o qué fue. En un principio toda la gente fue muy maja, pero luego cuando das la espalda no sabes qué pasa. Para que me acepten siempre he tenido dificultades, esto me da más fuerza. Al coger el local de la calle Esgrima sabía que había mucha dificultad en poder pagar y tener este negocio, pero yo me digo “resiste e insiste”. Porque lo que se puede ver desde ese local tan pequeño y lo que se ha hecho durante todo el año 2020 y hasta ahora es mucho. Se puede empezar desde un sitio muy pequeño y se puede influir y dar a conocer, y yo estoy encantada.

En La Polifacética, si se nos abren las puertas, vamos a estar ahí, vamos a insistir para que se nos abra, pero no vamos a parar de trabajar porque Madrid es diversidad, Madrid es multicultural. Porque Madrid es de todos, como yo digo.

► Tú lo que dices es que muchas veces lo que ocurre es que te piden que te disuelvas, que pierdas tu perfil y tu personalidad. Tienes una personalidad muy clara, tienes un proyecto muy claro que tú no estás dispuesta a disolver.

► No, no, nadie me va a pasar el filtro. La aceptación a la incorporación de otras ideas, de otra filosofía que puede llevar a cabo el mismo pensamiento, sí. Pero, para cambiar mi proyecto, es imposible. Me cuesta mucho transmitir no solo a los españoles, hasta mis propios paisanos me lo dicen: “Tú estás tonta”. Y yo digo: “Para, para...”. Esto es un proceso para llegar a un cambio. Nadie lo va a cambiar, nadie va a jugar con esta idea y filosofía que yo tengo.

► No quieres perder tu identidad, no quieres perder tu libertad, y eso es sagrado.

► Eso es sagrado. Incorporar algo interesante, sí; pero perder esto, no.

► Trabajar con más gente, sí, pero sin perder tu perfil. ¿Y cómo ves el futuro para ti, para el barrio y para el resto?

► Yo veo muchas cosas buenas, ahora tengo mucha positividad. Está llegando mucha gente nueva, muchas solicitudes, y mucha gente se sorprende. Yo misma digo “¿cómo te has enterado?, ¿cómo te han dicho?”. Estoy genial y tengo que tomarme un tiempo para poder ver cómo hacerlo todavía mejor. Tengo que ver cómo mejorar, siempre de todos los problemas que ha habido he aprendido mucho y hay que vestirlo de ropa bonita (no me viene la palabra en español). Hay que hacerlo todavía mejor de lo que se ha hecho hasta ahora. La gente dice “¿todo eso lo has hecho tú!”, que diga “¡madre mía!”. Esa es mi idea para el futuro.

► El Día de África llenaste el barrio de color, eso tiene mucha importancia en un momento en el que el futuro está cerrado y es gris. Llenar el barrio de color...

► En 2020 no pudimos celebrarlo, este año lo hemos hecho en la plaza de Nelson Mandela y la verdad es que tenía mucha ilusión. Yo decía “quiero hacerlo en la plaza” y desde SOS Racismo hubo muchas dificultades, pero desde otra asociación nos lo facilitaron y Lavapiés estaba llena de color. La policía cada vez se está poniendo más suave con nosotros y estoy encantada.

► Tu asociación es Besha Wear y, además, tienes un local aquí en el barrio, ¿no?

► Sí, nuestra asociación es Besha Wear, Unión de Africanos en España. Cuando lo creamos éramos solo nosotros, éramos solo africanos de distintos lugares, del Congo, de Camerún, de Gabón, de Guinea, de Senegal, de Mauritania, de Sierra Leona... Todos nos veíamos en mi tienda. Desde que se abrió mi tienda nos vemos ahí, ahí comemos, hablamos... Estuvimos buscando un nombre y pusimos Unión de Africanos de España, pero luego nos dimos cuenta de que ya existía una asociación en Gerona y entonces pusimos Besha Wear, Unión de Africanos de España.

► Si tú ahora no tuvieras que atender las urgencias que estás atendiendo, estarías aplicando más energía a tu parte creativa, al tema del diseño, de la moda, de la música. Cantas también, ¿no? Eres polifacética, multifacética (risas).

► Intento cantar, es mi mejor desahogo. Mi mejor forma de sentir es cantar, me gusta cantar.

► ¿Cómo es tu proyecto completo? Antes has comentado un poco.

► El proyecto de Besha Wear, como lo presenté en Barcelona en el año 2017, es transmitir el afropositivismo desde el ámbito textil, que es la marca de ropa creada desde 2014, y la gastronomía, que es la comida de todos los africanos. En Alcalá de Henares hemos hecho eventos. Aquí, en Mi Casa Es Tuya, hemos hecho comidas de distintos sitios y la gente viene a disfrutar de ellas. Luego tenemos música y arte, y ya hemos hecho muchos conciertos. El Día de África de 2019, en un colegio de Aluche, hicimos conciertos de tres grupos de Costa de Marfil, Senegal y Guinea Conakry.

En Alcalá de Henares hemos hecho conciertos con gente de Senegal y Gambia, y seguimos en ello. El proyecto está ahí, nació en 2014 y hasta ahora.

► Ya para terminar, ¿qué les dirías a los vecinos del barrio?

► Lo que puedo decir a los vecinos es que se quiten los prejuicios, que se acerquen, que todos somos iguales, que podemos trabajar desde la unión, que la unión hace la fuerza. Que toda la gente de la clase baja o los ricos antirracistas nos unamos para proyectar un Madrid diverso, un Madrid multicultural lleno de colores donde hay, como yo digo, africanos, españoles, indios, pakistaníes, chinos (no voy a olvidar a mis hermanos), gente de América Latina... Todo en la misma “salsa”. Esto forma parte de Madrid: diversidad y multiculturalidad. Dejemos el racismo, dejemos los prejuicios, acerquémonos para que podamos colaborar. Nosotros aportamos la cultura que es africana y recibimos la cultura española, con la paella, el cocido madrileño... Vamos juntos y tampoco olvidemos los rollos de primavera de china... Vamos con todo esto para formar parte de esta vida que es tan bonita y tan maravillosa. Que nos unamos, pues.

► Dinos la dirección de tu local.

► Estamos en la calle Esgrima, 5, donde todos los vecinos saben, don-

de se pone la cola desde las doce y media (risas).

► Os conocen por la tienda de la cola, ¿no? (risas).

► Sí. La gente viene a buscar comida. Allí estamos para los que quieran venir. La despensa antirracista sigue, funcionamos de lunes a domingo. Todo el mundo puede venir a colaborar, no solo aportando dinero, sino también con alimentos, ropa, productos de higiene, calcetines, calzoncillos..., que son muy importantes para la gente de la calle. También aportando tiempo. Aprovecho para decir cómo nos estamos organizando: trabajamos de lunes a domingo, para la gente que se quiera incorporar como voluntaria. De doce a tres hacemos los bocadillos. Necesitamos como cuatro o cinco personas para preparar los doscientos bocadillos que hacemos para el turno de mañana y para el de la tarde. En el turno de mañana, los voluntarios vienen de doce a tres y en el turno de tarde vienen de cuatro a seis y media. De doce a una y media es el reparto. Por la tarde, a las cinco y media empieza el reparto de comida. Los domingos solamente hay un turno por la mañana.

Gracias, esperamos que venzáis, que colaboréis de una manera o de otra para crear esta realidad distinta y alternativa que es Lavapiés. ☺



Violencia vicaria



Bertha Pérez Q.
Mediadora intercultural



Quiero comenzar advirtiendo que este tema va a levantar ampollas. Hablo de la violencia que están sufriendo algunos menores en nuestro país.

El pasado mes de junio, España entera fue sacudida por el asesinato de tres menores a manos de sus progenitores, aunque los casos confirmados tiempo atrás por la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género son muchos más. Olivia y Anna, asesinadas por su padre, y Yaiza, asfixiada con una bolsa de plástico por su madre.

Violencia vicaria es un concepto que hace parte del “neolenguaje” de la Agenda 2030, que solo se emplea en España. No aparece reconocido en el DSM-5 (*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*). Es un término que hace alusión al daño ocasionado a los hijos para infligir dolor a su expareja.

Según el informe publicado por el Ministerio del Interior de España, INFORME SOBRE EL HOMICIDIO (2010-2012): “Häkkä-

nen-Nyholm y cols. (2009) indican que tanto hombres como mujeres matan principalmente a conocidos no familiares, este porcentaje es muy superior en los hombres; ambos sexos asesinan un porcentaje similar de parejas sentimentales, y las mujeres matan mucho más que los hombres en el ámbito del hogar, a miembros de la familia”. Es muy claro: los hombres matan más a desconocidos. Entre parejas el porcentaje es muy similar, pero las mujeres matan mucho más en el seno familiar según los estudios en países más avanzados en derechos de igualdad.

A nivel personal estoy muy de acuerdo con el feminismo que lucha por la igualdad de derechos, pero me indigna la opacidad mediática cuando la agresora es una mujer. El dolor y repudio deberían ser igual de intensos ante el asesinato de un hijo, tanto si es hombre como si es mujer...

Los hijos huérfanos de madres asesinadas por sus padres cobran una pensión de 600 euros, los hijos

huérfanos de un padre asesinado por su madre cobran una pensión de 140 euros. No podemos hablar de igualdad. ¿Es este el feminismo del Ministerio de Igualdad? ¿Es igualdad de derechos entre hombres y mujeres? ¿O es hembrismo que trata de beneficiar a uno de los sexos con argumentos ideológicos irracionales alejados de datos objetivos? Argumentos solo respaldados por medios de comunicación afines responsables de dicha opacidad. Entiendo el argumento de la discriminación positiva, pero en el asunto de la violencia vicaria, y a vista de los datos, no aplica.

Existen varios tipos de violencia ejercidos por la madre hacia los hijos. Por ejemplo, el neonaticidio (cuando la mujer mata a su bebé recién nacido) o casos como el síndrome de Münchausen por poderes (SMP), confirmado en la mayor parte de los casos como una tortura ejercida por la madre hacia sus hijos hasta causarles la muerte. ¿QUÉ NOMBRE RECIBIRÍA LA VIOLENCIA CUANDO ES LA MADRE QUIEN MATA A LOS HIJOS?

Por favor, mostremos respeto con las familias afectadas y dejemos de politizar con un tinte de lenguaje de género un problema tan doloroso, añadiendo más odio y crispación a la sociedad. Cada caso debe ser tratado sin generalizar. Libre de ideologías partidistas. ✍

Todo lo que huele a Carmena



Federico Gutiérrez Cifuentes

Que el mandato de Carmena como alcaldesa de Madrid tuvo luces y sombras no lo discute nadie. Veníamos de años de despido económico y abandono social en la Casa de la Villa, y a poco que se hiciera por las ideas de izquierdas, y sobre todo por los menos pudientes, abría un camino a la esperanza después de tantos grises, sobre todo en el periodo del “relaxing cup of café con leche” de la ínclita esposa del peor gobernante de la democracia en este país.

Carmena llegó al poder por consenso, en un nudo de muchos discursos parecidos, pero nunca iguales, masticada como un chicle por los dientes de arriba, los de abajo y los molares, muchas voces en eco para un cerebro con mucho camino recorrido y con, creo, pocas gigas de capacidad ya. Muchos vimos en ella la fotografía más similar al Viejo Profesor, el mejor alcalde para todos que ha tenido esta ciudad en los últimos 54 años, más atrás no lo sé.

El mandato de Carmena abrió puertas a asociaciones vecinales, oenegés, puntos de encuentros culturales. Dio voz al vecino, al panadero, al inmigrante, a ti y a mí, un mandato en democracia y verdadera libertad, no la de ahora. Manuela apostó por el ahorro, pero sin dejar de hacer cosas por la ciudad, y eso hay sectores y partidos que no lo perdonan porque no se puede medrar. En las fiestas populares de Madrid los vecinos también empezaron a tener su es-

pacio de opinión, y no por ello se dejaron de matar toros.

Los vecinos también fueron protagonistas de presupuestos participativos, aportando un enfoque nunca visto y que daba soluciones barriales que de otra forma nunca se hubieran conseguido.

Ahora la compañía de Vox en el Ayuntamiento y, sobre todo, en la Comunidad obliga a pagar ciertos peajes con algún tufo homófobo. Madrid se convirtió en referencia mundial del colectivo LGTBI, algo que no se nos olvide, y llenaba las cajas registradoras de muchos bares y locales de ocio que hoy no se acuerdan de ese periodo de libertad. Ese tipo de turismo, por no decir personas, no es del gusto del área carcamal del consistorio y más si ese mejor momento se vivió en tiempos de Carmena.

Madrid es una ciudad que no ha inventado el actual alcalde, como tampoco la inventó Carmena, y tiene una idiosincrasia muy definida, y ahora pospandemia y antes porque es así Madrid es una ciudad de relax y diversión. Aquí los turistas no vienen a tomar, vienen a tomarla y a disfrutar de los museos cercanos al ocio, con sus excepciones, lógicamente.

La mayor apuesta de Manuela Carmena y su equipo era la de conseguir de Madrid una ciudad transitable y limpia, amplio aceras y quito coches. Madrid Central no dejaba de ser una buena copia de lo que ya se hacía en la mayoría de las capitales europeas importantes. Tuvo muchos detractores, mayoritariamente comercios, pero se consiguió y los estándares de contaminación disminuyeron a niveles casi selváticos. Pero claro, eso es un intangible que no se puede meter en un sobre.

Solo han pasado dos años desde que el sillón de la alcaldía ha pasado a manos de José Luis y no ha tardado mucho en poner en marcha la retroexcavadora, llevándose por delante todo lo que huele a Carmena, destruyendo espacios vecinales ya asentados, levantando calles ya arregladas, quitando placas y tachando murales, y sobre todo acabando con el propósito de Madrid Central, convirtiendo la ciudad en el hazmerreír de la gente que piensa en la salud. Las obras del metro Gran Vía, del polideportivo de La Latina, de la plaza de España y Bailén, que partieron en el anterior mandato, todavía están en pañales o aprendiendo a pedir el pis.

Imaginaos a Camena llenando de tierra el soterramiento de la M-30. De locos, ¿no? Pues eso.

“Nuestra envidia dura siempre más que la dicha de aquellos que envidiamos” (François de La Rochefoucauld). ✍

Viñeta



Marcos García Sandberg



Lavapiés vuelve a tomar el Reina Sofía en el regreso del Pícnic del Barrio



Una vez más, desde el año 2018, el Museo Reina Sofía abrió al barrio, con una serie de talleres para niños y niñas, visitas guiadas a la colección de arte en lenguas migrantes, proyección de audiovisuales, espectáculos y conciertos de música. Los diferentes colectivos, asociaciones y vecinos de Lavapiés fueron los beneficiarios de esta propuesta, en la que encuentran un marco de interacción común en un entorno festivo, presencial y plural.

La jornada, realizada el pasado 12 de junio, fue gestionada por la red Museo Situado, compuesta por distintos colectivos sociales y culturales de la zona, y en la que el Museo Reina Sofía participa como un integrante más.

Pícnic del Barrio reivindica el derecho a la alegría, al baile y a la celebración del estar juntos como una potencia vital irrenunciable. Y se constituye, además, como una ocasión imprescindible para reafirmar cada una de las luchas y campañas impulsadas o apoyadas desde la red Museo Situado.

En esta edición, quienes impartieron las actividades decidieron soportar la iniciativa de forma gratuita y ceder los emolumentos que les correspondieran a las distintas despensas solidarias de Lavapiés que están sosteniendo a familias del barrio en esta época de penurias económicas. También, a quienes se beneficien de las actividades ofrecidas se les invitó a llevar alimentos no perecederos al jardín del Edificio Sabatini para recolectarlos y donarlos a los bancos de alimentos de la zona.

El picnic se realizó respetando el aforo permitido y tomando las medidas que exigen las circunstancias sanitarias. Colaboran en la iniciativa las siguientes entidades: Asociación Artística Colombine, Banco de Alimentos del Barrio (BAB Colectivo), Fiestas Populares de Lavapiés, Grigri Projects, Asociación Hola Vecinas, Red Interlavapiés, Red Solidaria de Acogida, Sercade, Territorio Doméstico, Tómate Algo y Valiente Bangla.

Concentración convocada por Plaza Solidaria



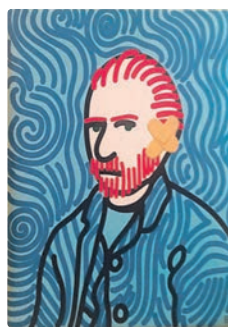
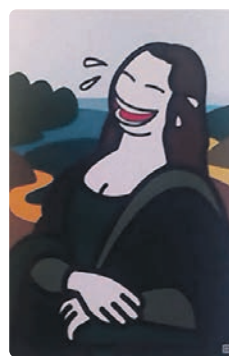
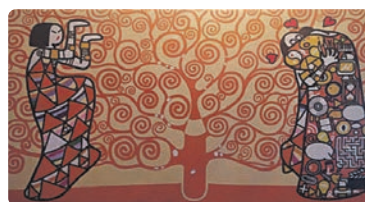
El pasado 21 de junio, Plaza Solidaria convocó a los vecinos y vecinas a una concentración a las 20:00 horas en la plaza Tirso de Molina para denunciar la falta de alternativas, por parte del Ayuntamiento de Madrid, ante la amenaza de este del cierre de su actividad solidaria. Esta entidad lleva repartiendo comidas calientes en el centro de Madrid desde 2012. Cubren una media de 200 personas, la mayoría personas sin techo.

Inicialmente realizaban el reparto de alimentos en la plaza Tirso de Molina y, posteriormente, con la pandemia se trasladaron al Teatro del Barrio. Más tarde distribuyeron comida en un local de la calle Argumosa y posteriormente se instalaron en la calle del Olmo, 20. Tras varias inspecciones sanitarias, el Ayuntamiento considera que no pueden seguir distribuyendo comida caliente debido a alegaciones tales como la dificultad de la trazabilidad de los alimentos, su manipulación, la cadena de frío, entre otras, por lo cual su actividad se limitará a la distribución de comida fría.

Exposición y actuación en el Bombardino Café, en Salitre, 2

El día 4 de junio actuó en esta sala el Dúo Malandra, de tangos argentinos. Simultáneamente visitamos la exposición de cuadros digitales e impresos en máquina del artista Miguel Rejás. Diseñador gráfico y licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca en 2001. Nacido en Astorga, León. Maragato, empezó como pintor hiperrealista y trabaja en diseño gráfico y audiovisuales. Hace versiones de obras de arte reconocidas por todo el

mundo. Se basa en obras o símbolos conocidos por el emisor y el receptor, estableciéndose una conexión rápida. Es docente en universidades y másteres en Dirección de Arte, Ilustración y Diseño Gráfico. Siempre trata de plasmar una historia o una idea, que puede aplicarse a la publicidad. En resumen, un bonito concierto de tangos y una interesante exposición organizada por Jorge, de Bombardino. Volveremos.



Fuego de San Juan en la calle Alameda

Fuego de San Juan en la calle Alameda, donde está el centro de salud, para quemar lo que no nos ha gustado y consigamos que este centro sea pasado al Edificio Gobernador, que es donde debe estar para dar servicio de salud a los vecinos del barrio de las Letras, Embajadores y Lavapiés, y salir de la cueva donde nos tienen instalados a los vecinos.

Manifestación unitaria por el mantenimiento de los centros de salud

El domingo 20 de junio se celebró esta manifestación, convocada por MATS, Juntas por la Pública y los sindicatos. Fue la más multitudinaria de las que se han visto durante el COVID-19.

También fue vistosa por la música y los eslóganes que se cantaban. Sobre todo, destacamos la importancia de la salud primaria y la demanda de más personal para la salud pública y de calidad.

Limpieza de la plaza de Lavapiés

Las comunidades de propietarios y locales comerciales hacen un llamamiento al Ayuntamiento de Madrid para que no se les riegue la acera. Hace tiempo, Plataforma de Lavapiés lo solicitó, sin que hasta el momento se haya producido el cese del riego. Los vecinos, ante la ineficacia en la limpieza que, sin barrer, empotra la basura con agua contra las fachadas, desde los números 6, 5, 4 y 3, solicitamos que se deje de regar. Nosotros limpiamos nuestras aceras de lunes a sábado.

Primera edición de Lavapiés Studio



La Asociación de Comerciantes y Empresarios de Lavapiés y Madrid, Capital de Moda, convirtieron Lavapiés, durante los días 11, 12 y 13 de junio, en un estudio gigante. En varias localizaciones podría hacerse un *selfie* divertido, aprender algo más de TikTok o encontrarte un elefante de cinco metros de ancho por tres de alto. Las calles del barrio volvieron a aliarse con el arte y la cultura para ofrecer a los vecinos y visitantes atractivos cultura-

les innovadores en la primera edición de Lavapiés Studio. Un estudio de fotografía, un plató de televisión, decorados de cine y diferentes fondos de vídeos son algunos de los escenarios que pudieron verse ese fin de semana en Lavapiés. Estatuas vivientes en la plaza de Lavapiés, un trampantojo o una misteriosa ilusión óptica donde nada es lo que parece en la plaza de la Corrala, o el fenómeno de TikTok en la plaza de Nelson Mandela, fueron algunas de las actividades que se desarrollaron.

Además, durante esos días, se pudo acompañar la ruta por las diferentes plazas mencionadas con paradas para disfrutar de una llamativa ruta de originales cócteles.

Reconocimiento a la Fundación 26 de Diciembre



El ministro del Interior entregó a la Fundación 26 de Diciembre la Cruz de Plata de la Orden al Mérito de la Guardia Civil. Es la primera organización LGTBI en recibir este reconocimiento por su contribución a la "construcción de una sociedad más inclusiva y respetuosa con los Derechos Humanos". El 26 de diciembre de 1978, el Consejo de Ministros ratificó la derogación de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social. Esta ley, aprobada por el régimen franquista el 5 de agosto de 1970 (y que sustituyó a la antigua Ley de Vagos y Maleantes de 1948), castigaba

a cualquier persona considerada peligrosa social, entre las que figuraban las personas de la comunidad LGTBI. La Fundación 26 de Diciembre es una entidad sin ánimo de lucro, de ámbito estatal, creada hace 10 años para trabajar con las personas mayores LGTBI y por ellas, un colectivo que hasta entonces había permanecido invisibilizado y silenciado. Desde entonces, y mediante programas de atención psicosocial, ha atendido a aproximadamente 6000 personas. La entidad tiene su sede en la calle Amparo, 27. <https://fundacion26d.org> Teléfono: 910028417.

Asamblea popular en defensa de Lavapiés



El sábado 26 de junio se celebró en la plaza de Agustín Lara una asamblea abierta al barrio convocada por Asamblea Popular en Defensa de Lavapiés.

Participaron representantes de Juntas por la Pública, Lavapiés Dónde Vas, Plataforma de Afectados por la Hipoteca, Bloque Combativo y de Clases, así como de la Asociación Saharaui de la Comunidad de Madrid y vecinas del barrio, entre otros.

En ella se trataron temas de actualidad en el barrio, como la vivienda, los desahucios, el estado de la sanidad (y del propio centro de atención primaria de Lavapiés), además de la situación del pequeño comercio, las colas del hambre y la pobreza. Asimismo, se trató la represión policial y el racismo institucional, además del internacionalismo.

Por lo que respecta a la salud, los participantes denunciaron la falta de pediatras en el centro de salud de Lavapiés y su sobrecarga, así como la del resto de profesionales en el centro que además se verán a nivel general obligados a doblar turnos para poder tener vacaciones. Se dejó constancia de cómo el sistema de salud se ve destrozado al atacar a la atención primaria, forzando el colapso de los hospitales. Asimismo, de la lucha por parte de los vecinos y vecinas y de los profesionales para lograr la presencia en el centro de traductores teniendo en cuenta las características del barrio. Además, señalaron que desde el centro de salud los profesionales llevan pidiendo mucho tiempo 2 plazas de tarde y lo que reciben son contrataciones

temporales con condiciones que no animan a los profesionales a quedarse. El centro se ve saturado al tener, además, que cubrir las vacunaciones por la covid-19 para las personas menores de 40 años.

La Plataforma de Afectados por la Hipoteca ha ofrecido sus servicios a los vecinos ante las necesidades que puedan generarse por temas de hipoteca y de vivienda pública, como es el caso de la vivienda (desahucio) que da a la plaza de Nelson Mandela.

Desde Lavapiés Dónde Vas se mencionó la falta de agregación de los colectivos y grupos. Se reconoció que en el barrio son muchas las entidades que trabajan en diferentes temáticas, pero falta agregación. Indicó que para temas de vivienda, además de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, se encuentra Lavapiés Dónde Vas trabajando más en temas de turistificación, así como Bloques en Lucha. Todas estas entidades actualmente están viendo cómo pueden converger. Se denunció el acoso que Dragones de Lavapiés está sufriendo por parte del Ayuntamiento de Madrid, una iniciativa la de los Dragones que va más allá de las acciones deportivas y que constituye todo un elemento de agregación comunitaria. Se mencionó a la Red InterLavapiés, que lleva trabajando más de 5 años en cuestiones de derechos de los migrantes y de la composición del Sindicato de Manteros. Entidades, las mencionadas, entre muchas otras, que están haciendo un gran trabajo, pero aun así en Lavapiés, se señala, no existe la consolidación

de un proyecto de barrio.

Otras vecinas denunciaron el interés de los medios de comunicación, cómo estos no son capaces de mostrar la realidad de lo que está pasando, la falta de techo y el hambre en el barrio. También cómo tras la pandemia ha empeorado el racismo institucional, la injusticia y la inhumanidad. Se anima, por parte de una vecina, a la unión entre vecinos, al trabajo en común para lograr la defensa de los derechos.

Se presentó a su vez la iniciativa para el boicot a los productos israelíes, máxime tras la escalada del conflicto en Palestina y la violación del Derecho Internacional Humanitario ante la inacción de la Comunidad Internacional. La representante de la Asociación Saharaui, de lucha de la juventud saharauí en la Comunidad de Madrid, confirmó su compromiso en la lucha por la autodeterminación del pueblo saharauí.

El Bloque Combativo y de Clases compartió información sobre la realidad de los trabajadores y trabajadoras de Zara y Lefties, la pérdida de sus puestos de trabajo ante el cierre de tiendas. La venta *online* ha facilitado este proceso. Se espera un 30% de despidos. En Madrid ya han cerrado las tiendas de la calle Carretas y en Torrelodones, y se espera que así lo hagan 9 tiendas más.

Tras la Asamblea se celebró una comida en la plaza Nelson Mandela, donde también se habían previsto unos actos lúdicos (de 14:00 a 18:00 h), pero dichos actos al final no pudieron realizarse. La policía alegó que, al no haber recibido los convocantes respuesta de la Delegación del Gobierno, el silencio administrativo equivalía a una no autorización.

Posteriormente, a las 19:00 h, se inició una manifestación en defensa de los servicios públicos de los barrios y pueblos de Madrid, que partió de Atocha, llegó a Cibeles y concluyó en la Puerta del Sol, mostrando a lo largo de todo el recorrido una alta participación. De esta forma culminarían las actividades iniciadas el 25 de junio en los barrios y pueblos de Tres Cantos, Vicálvaro, Coslada, Alco-Sanse, Torrejón de Ardoz, Vallecas, Lavapiés, Arganzuela y Valdezarza. ✍

Sobre las obreras de la Fábrica de Tabacos. Fetén



José Fernando Sánchez Ruiz
josefernandosanchezruiz@yahoo.es

Colón observó en su primer viaje a América como los indígenas de la isla de Cuba fumaban unas hojas vegetales enrolladas, y el tabaco se extendió al mundo entero. Se usó a principios del XVI como medicina y, poco más adelante, como un lujo evasivo de fácil acceso. Antes de la extensión masiva del uso del tabaco, las mujeres del barrio trabajaban en sus domicilios, para abastecer el ligero uso madrileño. Talleres domésticos medievales que se han extendido hasta nuestros días como trabajo clandestino en otros sectores. Un trabajo a domicilio, sin normativa ni reconocimiento, a salario por pieza. Uno de los agujeros más oscuros del trabajo femenino en nuestra España y los países subdesarrollados, una cuestión aún hoy muy espinosa para trabajadoras, organizaciones y patronal.

Pero volviendo a nuestra historia, anotamos que entre los ejércitos franceses el uso del cigarrillo se había popularizado de tal manera que se convirtió en artículo de necesidad y estos paseaban España regando sus costumbres. José Bonaparte transformó la antigua fábrica en Fábrica de Tabacos llenándola con unos pocos hombres, muchísimas mujeres y niñas.

La política ilustrada potenció el trabajo femenino en las Reales Fabricas, edulcorándolo con medidas asistenciales y educativas. En 1840, a iniciativa del diputado socialista utópico católico Ramón de la Sagra, se implantan una sala de lactancia y las escuelas "asilo de cigarreras". Las madres pueden dejar a sus hijos pequeños y recogerlos a la salida. Si son lactantes, la madre puede salir del trabajo dos veces durante la jornada y alimentarlos. Incluso estaban autorizadas para tener al pequeño en una cuna a su lado, como recogen los dibujos de Doré.



TIPOS POPULARES DE MADRID: LAS CIGARRERAS.
reproducido y usado de Olat Ugarratena.

Medidas preparatorias para formar una mano de obra barata y a destajo, que llegó a tener más de 6000 trabajadoras y a ser el mayor empleador de Madrid a principios del siglo XX. Un mundo lleno de contradicciones, donde el avance hacia el proletariado fabril convive con formas anteriores en las que el material necesario para trabajar (espuesta, silla, tijeras y el tarugo) era aportado por la trabajadora. Buscaron soluciones a la comida doméstica contratando a guisanderas, que hacían los pucheros en sus fogones y los llevan a la puerta del trabajo para que las cigarreras comieran con sus familias, que se acercaban a comer con la mujer y la madre, salvaguardando con estas medidas las tareas propias de sus hogares. El trabajo fue también hereditario, basado en el cautiverio moral de las productoras, pasando de madres a hijas durante generaciones. El salario se repartía entre moneda y especie, trabajando a destajo según objetivos, lo que les daba cierta soltura en la franja horaria de apertura de la fábrica para hacer la tarea.

La plantilla mientras crecía se compuso de mujeres madrileñas, incorporándose a ella desde Valencia, Extremadura, Castilla o La Mancha. Jóvenes que arrastraban a sus familias, configurando un barrio multicultural en los alrededores de la fábrica. Un nuevo asentamiento en corralas con viviendas mínimas y miserables, que alguien ha llamado chabolismo vertical, donde ya se asentaban las familias

de esas primeras olas de inmigración. Modelo ideal de vivienda, espacios pequeños y comunitarios que igualan en los mínimos a sus habitantes, permitiendo a estos generar fuertes lazos de relación grupal e intercambio cultural.

Así también aparecen estereotipos de nuevos personajes que van saltando a los libretos de las zarzuelas. Los antiguos manolos pasan a ser chulapos. Las cigarreras con autonomía económica, de pensamiento y "hartas de trabajar" ocupan un papel de figura idealizada en el imaginario popular. El tipo femenino de "manola" es sustituido por "chulapa", mujeres trabajadoras, ingeniosas y prácticas, que ocupan el papel social que les da su autonomía económica, estando a la moda de la época y cuidando a su chulapo como a un señorito. Han nacido unos nuevos "tipos populares" que, para identificarse, inventan costumbres, señas de identidad y lenguaje.

Merimée, con su novela *Carmen*, sobre la historia de una independiente cigarrera gaditana que le cuenta Eugenia de Montijo y que da lugar a la ópera del mismo nombre de Bizet. Emilia Pardo Bazán, con su novela *La tribuna*, que recoge la historia de la cigarrera coruñesa Amparo, de gran vocación social y política, y las aportaciones de Galdós y su *Fortunata*, como seguidora de Amparo, testimonian parten de las nuevas sorpresas que nos trae la antigua Fábrica de Tabacos. Como el uso hoy recuperado de aquel decimonónico y atabacado "fetén". ✍



Café Barbieri



Carlos Sánchez Tárrego

pulga, cuya letra estaba salpicada de frases de doble sentido, acompañadas de movimientos pícaros en busca del insecto por todo su cuerpo, lo que causaba gran sensación.

Cuando decidí dedicar el artículo de historia del barrio del mes de julio al café Barbieri, no sabía que se iba a convertir en su epitafio.

Comercio centenario, como así lo distingue la placa diseñada por Antonio Mingote que figura en su exterior, no pudo resistir a la pandemia del coronavirus que se cobraba a otra víctima más de los muchos míticos locales de Madrid.

En sus orígenes se ofrecían comidas a domicilio y en ocasiones el encargado tenía que denunciar la no devolución del servicio, que solía aparecer a la venta en algún puesto del Rastro.

Se hizo famoso por las concurridas partidas del gilé o giley, juego de cartas en el que se emplean 28 naipes de la baraja española y

salieran a relucir cuchillos, o celebrar misas negras. Era enorme, anguloso, lleno de vericuetos, techos sombríos con plateadas telarañas, mesitas enclenques y sillas cojas, bancas y repisas a punto de desmoronarse de puro gastadas, oscuro, humoso, siempre lleno de gente que parecía disfrazada, una masa de extras de una comedia bufa apretujada entre bambalinas esperando salir a escena. Una de mis distracciones, cada vez que entraba al café Barbieri, consistía en identificar los idiomas que oía desde la puerta hasta la mesa del fondo, y alguna vez conté media docena en esa brevísima trayectoria de una treintena de metros.

Camareras y camareros representaban la diversidad del barrio: suecos, belgas, norteamericanos, marroquíes, ecuatorianos, peruanos, etc. Cambiaban todo el tiempo, porque debían estar mal pagados, y las ocho horas que hacían de corrido, en dos turnos, los clientes los tenían llevando y trayendo cervezas, cafés, tés, chocolates, copas de vino y bocadillos.

También sirvió de escenario central en la película *El sur*, de Víctor Erice, rodada en 1983.

Personaje destacado del café Barbieri era Erato, la musa de la poesía. Representada con su habitual lira, la protectora del amor fue una de las nuevas hijas de Zeus y Mnemósine. Su imagen coronaba el espejo principal del local.

Con los cambios de dueño, y sucesivas remodelaciones, el nombre de este café intercaló el adjetivo nuevo en varias ocasiones a lo largo de su dilatada historia.

En la década de los ochenta se hizo famoso por sus tertulias de cinéfilos, exposiciones de fotografía o recitales de música que se organizaban en su interior.

Con él se va una parte importante de la historia del barrio, salvo que algún aventurero se arriesgue a recuperarlo.



Hacia escasos días que había desayunado allí con Asun, amiga y compañera de NHU, asidua de dicho café, vecino de su comercio.

Situado en la calle Ave María, con la travesía de la Primavera, junto a la plaza de Lavapiés, se inauguró en 1902, siendo su primer dueño el leonés Ángel Orejas. Al parecer, su nombre le vino del vecino Teatro Barbieri, que a la muerte del músico tomó el nombre del Teatro Madrid, inaugurado en 1894. En el Barbieri, una exuberante alemana llamada Augusta Bergés alcanzó fama en Madrid con su cuplé *La*

en el que participan 4 jugadores, siendo el objetivo sumar con cartas del mismo palo el máximo número de puntos posibles.

En *Travesuras de la niña mala*, Vargas Llosa, en el capítulo VII, "Marcela en Lavapiés", nos hace una descripción del café Barbieri:

Con sus paredes desportilladas, sus rincones oscuros, sus medallones de damas romanas en el cielorraso, parecería se podían cometer crímenes sin que los parroquianos se enteraran, apostar sumas enloquecidas en partidas de póquer en las que

Recordar para seguir construyendo



Conchi Villanueva López

Con Julia he aprendido una parte de la historia de este mi barrio, el cual me acogió hace algo más de 11 años. He podido visualizar a través de sus maravillosos recuerdos a todos aquellos hombres y mujeres que impregnaron de vida, en el sentido más amplio, a Lavapiés. Un barrio donde las familias y todas aquellas personas que acogía se desarrollaban gracias a la actividad comercial que se realizaba en sus calles. Estas albergaban desde pantaloneras, fábricas de jabón, encuadernadoras, madererías, talleres mecánicos, de torneros, forjadores entre otros muchos oficios. Hoy apenas sobreviven pequeños talleres o comercios de

barrio asfixiados no solo por la pandemia y sus consecuencias, también por la gentrificación, la dinámica impresa por la turistificación.

En uno de estos momentos compartidos con Julia, por los que le doy gracias, conocí la historia del señor **Celedonio Perellón**. Compartió conmigo un viejo periódico del año 1956, concretamente el diario *Marca* del 23 de febrero. En sus páginas, un amplio artículo sobre los preparativos para la celebración de las bodas de oro del Club Alpino Español.

Como vecina, y familiar orgullosa, me contó la historia de Celedonio, quien construiría los 3 primeros pares de esquís que se fabricaron en España. Fue en 1905 y se fabricaron en Madrid, más concretamente en la calle Argumosa.

Las crónicas de la época mencionan que los 6 esquís fueron encargados por el señor Manuel González de Amezáa, quien compartió sus diseños con el carpintero, Perellón.

Celedonio trabajaba en los talleres que la Compañía Noruega de Maderas Sörensen Jakhelin y CIA, con sede central en Barum, tenía en la calle Argumosa; siendo por tanto Lavapiés el origen de los primeros esquís que se fabricaron en nuestro país. Perellón curvó las espátulas de fresno aprovechando el chorro de vapor que posibilitó a través de las calderas que movían las sierras mecánicas. Por cada par recibió 11 pesetas. 33 pesetas en total y la destreza de este carpintero facilitaron el trazado de las primeras huellas en la nieve guadarraña por un esquí deportivo.

Amezúa estaba fascinado por la nieve, disfrutaba de los relatos de las travesías de esquí de fondo a través de Groenlandia de Fridtjof Nansen. Junto con su amigo Birger Sörensen, introdujo el esquí moderno no solo en la sierra del Guadarrama, también en el país. Los esquís les permitieron deslizarse por la pendiente que desde la Bola del Mundo baja al puerto de Cotos y que hoy se conoce como la Loma del Noruego. Amezáa fue iniciado en este deporte por el joven noruego Sörensen. Tras su experiencia en el Guadarrama entre 1906-1907 fundó el Twenty Club, embrión del Club Alpino Español, con sede en el Ventorrillo y que en 1910 Amezáa presidiría.

Hoy Lavapiés, una vez más, puede estar orgulloso de su contribución a la historia. Aprender del recuerdo del trabajo de grandes mujeres y hombres como el señor Celedonio Perellón.



Noticia en el diario *Marca* del 23 de febrero de 1956 sobre los primeros esquís, que fueron encargados por Amezáa y fabricados en la calle Argumosa por Celedonio Perellón

Luminiscentes

Antonio Maldonado Muñoz



EDICIONES ONDINA

Esta primavera ha abandonado el ostracismo del ordenador personal un tercer poemario del joven historiador y poeta Antonio Maldonado Muñoz (1982). Autor de Valdepeñas-Villamanrique, y vecino del barrio, que detrás del sugerente título de *Luminiscentes*, se suma a su primer libro, *El paseo del cancerbero* (2011). Una obra prima de madurez poética en la que se revela la intención de un poeta emergente que va haciendo etapas, y nos anunciaba, como estamos viendo por sus siguientes libros, un recorrido lento, aposentado e interesante. La segunda entrega fue *Cementerio de barcos* (2016), donde los sentimientos son como los barcos, recuerdos en naufragio hasta su desaparición por la acción el tiempo, que todo lo relativiza.

En esta nueva entrega las personas son las grandes protagonistas de su escritura. Su prologuista, Andrés Rubio, nos trae un emotivo recuerdo de Fourier, tan olvidado. *Luminiscentes* es una colección de versos dividida en siete ventanas por las que Antonio Maldonado nos lanza retos poéticos, que recogen sus experiencias, sensaciones y deseos, desde una atalaya personal entre el mundo rural y la metrópoli, entre lo más íntimo y el mundo, que cuando es de dos según el autor se convierte en universo. Cada composición es una gota de frescor y contemporaneidad, que anuncia una transformación interior de quien la entrega y quien la absorbe. Una poesía que emana luz, para leer, disfrutar y pensar. Poesía en la idea de contagiar su luz y hacer seres *Luminiscentes* entre los lectores. ✍

Historias de Pilar París



Pilar París

Estoy hasta los cojines

Estoy hasta los cojines, ya que no tengo cojones porque hembra yo nací.

Siempre que me viene un sueño, Hacienda me lo destripa, no se cansan de pedir.

Podría decir setenta, pero me rondan ochenta porque no aprendí a mentir.

A tocateja yo pago y se me comen las lentejas que yo gané para mí.

Desde mi más tierna edad, curra que curra sin más por esos mundos de Dios.

Y ahora que podría vivir no me dejan respirar.

Y aunque me sobra ilusión por todos lados se escapa aquello que tanto esfuerzo antes nos costó ganar.

Y ahora vienen cuatro listos que no se lo han *trabajao* y se lo llevan sin más.

Te eché de menos

Te eché de menos, amor, te eché de menos en este tiempo muerto.

Y nadie nunca lo sabrá, ni tan siquiera tú.

Te eché de menos.

Soñé, me imaginé qué estarías haciendo, cuando el día se apaga y la noche se aposenta en mi lecho te saco del rincón del corazón y te incluyo en mis sueños.

Y después de este impás

que nos impone el tiempo, cuando agosto se agoste volveremos a vernos.

Y sin que tú sospeches el volcán que arde dentro bajo esta nieve fría, seguro me dirás...

¿Qué hiciste en estos días?

¡Soñarte, amor, soñarte!

Aunque tú solo escuches.

¡Nada! Dejar pasar el tiempo.

La niña descalza

La luz hirió las sombras y atravesó el *sentío* de la niña gitana que bailaba descalza sobre el suelo *rendío*.

Ella no era consciente porque cuando bailaba no existía otra cosa que el suspiro doliente que al alma arrebatada.

Se perdía en suspiros, sus brazos como vivos sarmientos, tan pronto se enredaban como se deslizaban en torno a sus tobillos.

Rozaba su cintura, me-saba sus cabellos, entre una y otra vuelta entre el barro y el cielo. Y la luz la seguía, enamorada toda, rendida en puro ensueño, porque eran tan sublimes

aquellos pies pequeños, dibujando al compás de sus manos hermosos arabescos.

Ella no era consciente de lo que despertaba, incluso no sabía ni por lo que bailaba, solo seguía el mandato que inundaba su sangre y entonces, lentamente, con los ojos cerrados, buscaba en su interior esa fuerza motor que nacía del alma, que todo lo arrasaba.

Pero la gitanita huye de llamaradas y se va deslizando de la luz a las sombras con desgarrada pena, con encendida magia, con su cintura fresca de limón y de albahaca. ✍

SOJO LABORATORIO TEATRAL San Isidoro de Sevilla, 2 sojoteatro.com

Alocada rutina

Lunes a las 20 h. Sábados, 18 y 20 h.



Muñeca

Estreno. Martes a las 20 h.



Trio de dos

Estreno. Miércoles y jueves a las 21 h.



¿Masterclass?

Viernes, 18 y 20h.



Ex-citados

Viernes 9 de julio a las 19 h.



Legado del Mediterráneo

Concierto. Sábados a las 19 h.



Se quedó muerta

Domingos a las 17:30 h.



EL UMBRAL DE LA PRIMAVERA Primavera, 11 eleumbraledelaprimavera.com

Juicio al extranjero

Jueves 1 y 8 de julio.



Fuera

Sábados 3, 10, 17 y 24 de julio.



Parcas

Jueves 9 y viernes 15 de julio.



Rebel Garden.

Concierto. Domingo 18 matiné.



7 minutos de gloria

Domingos 4, 11 y 18 de julio.



Máscaras/mapas/marcas

Domingos 4 y 11 de julio matiné.



Onírico

Viernes 16 y 23 de julio.



TEATRO DEL BARRIO Zurita, 20 teatrodelbarrio.com

Qué locura enamorarme yo de ti

Jueves 1, 8 y 15 de julio, 19:30h.



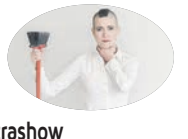
No solo duelen los golpes

Miércoles 7 y 22 a las 19:30 h.



Desaparezca aquí.

De viernes a domingo a las 19:30h.



Ultrashow

Viernes 16 a domingo 18 a las 19:30 h.



Encerrona

Viernes 23 al domingo 25, 19:30h.



Los Días Ajenos de Bob Pop

Del 27 martes al viernes 30, 13h.



Find the way

Viernes 30, 19:30h. Sábado 31, 13h.





La Intempestiva

PENSAMIENTO DESCONFINADO

La Intempestiva Pensamiento desconfinado



En los próximos días tendrá lugar el lanzamiento de un nuevo espacio para el pensamiento crítico y la contracultura como respuesta a la orfandad de espacios de opinión y análisis independientes, plurales y radicales, sobre los eventos detonados por la crisis covídica y su administración.

Se trata de una iniciativa promovida por un grupo de activistas independientes vinculados a las ciencias sociales, la agroecología y las artes. Persigue rehabilitar

un resquicio para la expresión y el encuentro de voces críticas cuyos cuestionamientos están siendo silenciados, censurados y estigmatizados en la propia esfera de la izquierda, en un contexto en el que se conjugan fatalmente el desgaste de fin de ciclo político de espacios de movilización iniciado con el 15M y la deriva totalitaria de las instituciones.

El proyecto adopta la forma de una revista *online* como plataforma para el debate entre la pluralidad de aportaciones que pretende acoger. Para tal fin,

lanzan un llamamiento a la participación de quienes se sientan interpelados por la línea editorial planteada en el manifiesto que se podrá encontrar en su página web, traducido a diversos idiomas, donde se definen el sentido, los motivos y el horizonte de la propuesta.

Nombres como el politólogo Carlos Taibo, el médico Juan Gervas, el sociólogo Juan Irigoyen, el sindicalista Javier J. Herranz o la activista feminista Lucía Barbujo, entre otras figuras, ya avalan públicamente el medio.

En estos términos, la nueva publicación se propone abordar una amplia variedad de temáticas implicadas en las múltiples dimensiones que intervienen en la crisis que nos atraviesa. Los contenidos que podrán encontrarse en la revista abarcan desde balances y diagnósticos de coyuntura política, debates sobre cuestiones sanitarias y científicas, análisis de la situación económica y política internacional, entre otros. Se apuesta por perspectivas feministas, decoloniales, antifascistas y anticapitalistas.

Aunque la revista de **La Intempestiva.net** se hará pública en los próximos días, ya puede seguirse en las principales redes sociales y en el canal de difusión de Telegram. Quien desee ponerse en contacto con el equipo coordinador puede dirigirse a info@laintempestiva.net.

Así mismo, puede apoyarse económicamente el proyecto mediante el micromecenazgo puesto en marcha en Patreon.

¡Es la hora del pensamiento desconfinado!

La Intempestiva os espera.

Yayoflautas en Sol



Ovidio Bustillo

El pasado 22 de junio estrenamos en el Teatro del Barrio el documental *Yayoflautas en Sol*, un trabajo que recoge algunas de las luchas en las que hemos participado en los últimos nueve años y el pensamiento que las ha animado.

Lo primero que hay que destacar es el empeño de la directora y guionista, la yayoflauta Pilar González Cid, que con escasos recursos y algunos valiosos apoyos ha conseguido recopilar durante dos años las imágenes y los vídeos que han hecho posible el documental. Y es de destacar porque Pilar es una muestra clara de que “sí se puede”, con empeño, apoyo mutuo, decisión, imaginación y hasta atrevimiento, hacerlo sin ser “profesional”, sin haber pasado por ninguna academia.

Cierto que es un poco largo y que encontraréis algunos fallos técnicos, pero tiene el valor de mostrarnos al natural, tal como somos, entusiastas y comprometidas, pero también imperfectas, provisionales y de camino.

Al ser una obra hecha a lo largo de dos años, recoge algunas luchas, como la de la muerte digna, que ya han tenido una plasmación legal y otras, sin embargo, vergonzosamente siguen pendientes, como una ley de vivienda o la derogación de la ley mordaza.

Es difícil reflejar el rico y complejo proceso de formación de Yayoflautas, con personas que no nos conocíamos y que proveníamos de experiencias vitales y políticas variadas. Siempre tuvimos clara nuestra lucha por los servicios públicos, los derechos y las libertades. Teníamos claro que queríamos dejar un mundo mejor a nuestras nietas y nietos. Hemos ido madurando (no

solo envejeciendo) en estos nueve años de luchas y hoy tenemos más claro que “queremos cambiarlo todo” y no de cualquier manera.

No somos coleccionistas de luchas ni nos apuntamos porque sí. Tenemos claro que luchas que compartimos con otros movimientos ecologistas, feministas, antimilitaristas, en defensa de los derechos humanos, personas migrantes... son luchas por un modelo de sociedad en el que no solo compartimos valores, sino también protesta y denuncia de las variadas formas de explotación: de la naturaleza, de los pueblos, de la mujer, laboral, de la infancia, de las personas migrantes, de los animales...

El modelo de sociedad solidaria, justa, sensible, preocupada por los cuidados y los afectos ya lo hemos comenzado a disfrutar un poco en Yayoflautas.

No lo buscábamos, pero hemos tenido en nuestras luchas el premio

de encontrarnos siendo amigas, compartiendo problemas y soluciones, compartiendo saberes, practicando con naturalidad el apoyo mutuo, con motivos para salir de casa los lunes, ayudándonos en el bien vivir y hasta en el buen morir. Siendo esto cierto, tampoco somos *La casa de la pradera* y, al ver en el documental personas entrañables que nos dejaron, tenemos el pesar de no haber acertado siempre en la resolución de los problemas y conflictos propios de toda convivencia humana.

Con este documental no pretendemos hacernos propaganda, ni buscar seguidores, ni mostrar que nuestra lucha sea mejor que otras.

Siempre valoramos que personas que entraban en nuestro colectivo trabajaran en otros. Forman y sigue formando parte de nuestro aprendizaje teórico y práctico y de nuestra riqueza colectiva.

Sin sede, sin cuenta corriente,

sin papeles, sin un detallado programa político..., apenas podemos hacer otra cosa que animarnos a seguir soñando un mundo mejor, a que compartáis vuestros sueños y a que luchéis colectivamente por ellos. Recordad: “Si no nos dejan soñar, no les dejaremos dormir”.

Para cualquier sugerencia, duda o interés por el documental, puedes contactarnos en documentalyayoflautas2021@gmail.com



Compas yay@s junto a la directora del documental, Pilar González Cid, primera por la derecha. Yay@flautas